



- ◆ Trabajo realizado por el equipo de la Biblioteca Digital de la Fundación Universitaria San Pablo-CEU
- ◆ Me comprometo a utilizar esta copia privada sin finalidad lucrativa, para fines de investigación y docencia, de acuerdo con el art. 37 del T.R.L.P.I. (Texto Refundido de la Ley de Propiedad Intelectual del 12 abril 1996)

5 La dimensión comunitaria: Iglesia y grupos religiosos

5.1 Miembros de una Iglesia

5.2 El asociacionismo religioso

La expresión «sociológica» de la institucionalización religiosa se refiere a las formas de comunión de los fieles en iglesias, sectas, grupos, organizaciones, movimientos, etc. Desde esta perspectiva, la religiosidad de los países católicos se caracteriza por una doble pertenencia: a la Iglesia institucional, habitualmente a través de la parroquia, y a movimientos, grupos, asociaciones y comunidades de índole variada y objetivos muy diversos, cuyos vínculos con la Iglesia institucional varían en intensidad y formalización.

5.1 Miembros de una Iglesia

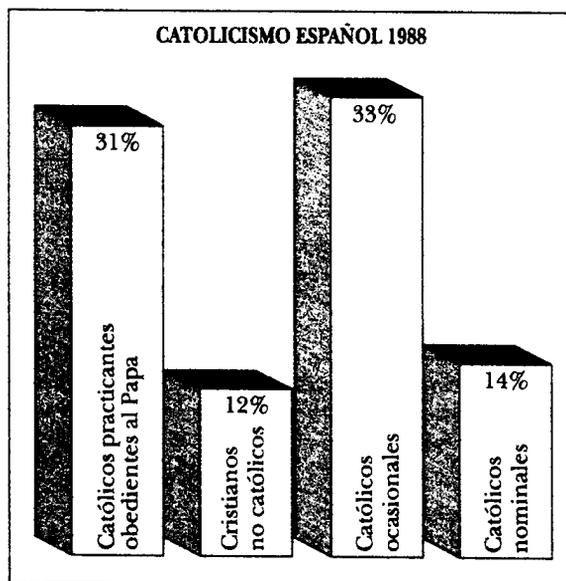
En 1988, un estudio-sondeo de Demoscopia sobre la religiosidad de los españoles obtenía una respuesta «curiosa»: el 31 por 100 de los españoles declaró que «practica habitualmente la religión católica y se considera en obediencia con Roma». El 12 por 100 se declaró «cristiano, pero no católico», y el resto se distribuyó en alternativas varias, de las que las dos más importantes eran la de «práctica religiosa ocasional» (un 33 por 100) y la de «católicos sólo de nombre» (un 14 por 100). Las dos primeras opciones, las subrayadas, pueden servir de pórtico a este apartado sobre las actitudes de los españoles en relación con la Iglesia católica, y la imagen o idea que de ella tienen.

¿Qué significa, en efecto, *pertenecer* a la

Iglesia? ¿Es elemento esencial de esa pertenencia la «obediencia con Roma», el acuerdo con la Iglesia o la práctica religiosa regular, tal como aquélla la prescribe?

Desde el Concilio Vaticano II se acepta o se propone sin rechazos dignos de mención esta fórmula (Edward Schillebeeckx):

- *Fuera de la Iglesia puede haber auténtica religiosidad;*
- *Fuera de la Iglesia puede existir un cristianismo implícito;*
- *Fuera de la Iglesia puede incluso existir una auténtica eclesialidad;*



Fuente: Encuesta Demoscopia (1988)

- *Dentro de la Iglesia, la eclesialidad no puede identificarse con la jerarquía.*

Desde estos supuestos se entiende mejor la elasticidad del concepto sociológico de pertenencia. En sentido estricto, consiste esencialmente en una actitud personal de adhesión a principios de la fe y a la Iglesia en cuanto comunidad/institución, actitud que genera comportamientos específicos en el terreno ritual, comunitario y ético. La adhesión puede adoptar grados y formas muy diversas, y se habla así de una pertenencia integral y comprometida, una situación de marginalidad o distanciamiento, y multitud de formas intermedias (CARRIER y PIN). La marginalidad es una tenue forma de pertenencia en la que la eclesialidad está prácticamente desvanecida, aunque los «marginados» que proclaman su no pertenencia a la Iglesia aceptan, de hecho, algunos puntos doctrinales y éticos de su mensaje y utilizan algunos de sus servicios religiosos, sobre todo los relacionados con los «ritos de pasaje»: bautismo de los niños, matrimonio y los funerales religiosos. Crece en nuestra sociedad el número de marginados, de católicos «en el umbral», como los llama Joaquim GOMIS¹. Este fenómeno puede entenderse mejor tras un examen de las actitudes hacia la Iglesia, de los rechazos que ésta despierta y de la imagen que católicos y no católicos tienen de la institución eclesial.

5.1.1 *Concepto e imagen de la Iglesia*

La pertenencia religiosa y sus diversos tipos dependen, según CARRIER, de tres factores: el rol del clero en la comunidad, la función cohesiva de la parroquia y la representación ideal del grupo religioso que se difunde en la opinión pública, siendo la imagen que se hace el fiel de la comunidad la clave de la estima de la misma.

¹ La idea de GOMIS es que esos *católicos en el umbral* «se sienten repelidos por muchos aspectos de lo marginal que proclama y practica la Iglesia católica. Es lo marginal lo que suele impedir la comunión con lo central. Y si uno les dice, para ayudarles a pasar del umbral, que lo importante es lo central, se adhieran a ello y prescindan de lo marginal, su respuesta suele ser coherente: es la Iglesia la que vincula lo central con lo marginal, no podemos separarlo si ella predica desde sus más altas autoridades que esto que parece marginal se deduce —la Iglesia lo deduce— de lo central» (*El Ciervo*, abril 1987).

El trabajo de PIN sobre la religiosidad de los romanos puso de manifiesto que la imagen de la Iglesia era más la de una institución encargada de garantizar el culto que la de una sociedad, por lo que se la veía como una organización constituida por los miembros del clero y una administración de las cosas sagradas². En su exposición de la imagen de la Iglesia en las diversas subculturas (atea, indiferente, sacral...), BURGALASSI halló que, entre los hombres, los tres rasgos dominantes de la imagen de la Iglesia eran: el estar constituida por todos los bautizados, el clero que dice misa y celebra funerales... y el Papa que habla y escribe encíclicas; las mujeres mencionan a todos los hombres que, real o potencialmente, son iglesia, al Vaticano y al Papa³.

Los españoles de 1990 tienen una imagen de la Iglesia en la que se funden la memoria histórica, las experiencias personales, el discurso de la Iglesia y la visión comunicada por los «medios» en una sociedad plural y secularizada.

Cuatro puntos serán aquí tratados:

- 1) *Iglesia de masas frente a Iglesia de minorías;*
- 2) *La actitud frente a la adaptación de la Iglesia al mundo actual;*
- 3) *La dimensión humanista de la Iglesia.*

5.1.1.1 *Iglesia de masas frente a Iglesia de minorías*⁴

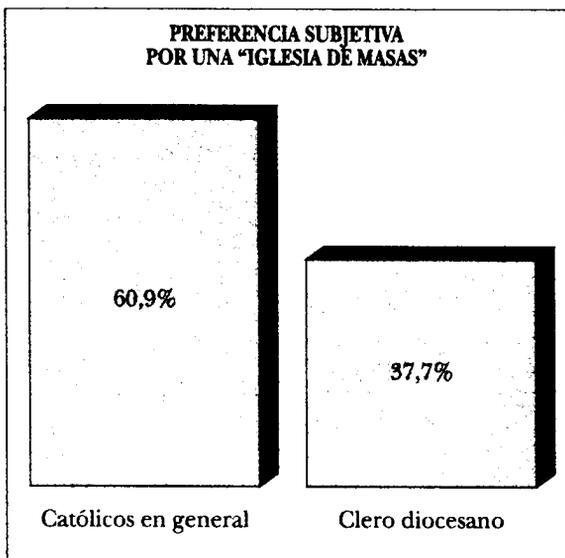
Los católicos declarados tienen una visión de la Iglesia de tipo decididamente universalista; es decir, que incluya a todos, independientemente de su nivel de «excelencia» mo-

² Émile PIN: *La religiosità dei romani*, ED, Bolonia, 1975, pássim.

³ Silvano BURGALASSI: *Le cristianità nascoste*, ED, Bolonia, 1970, pássim.

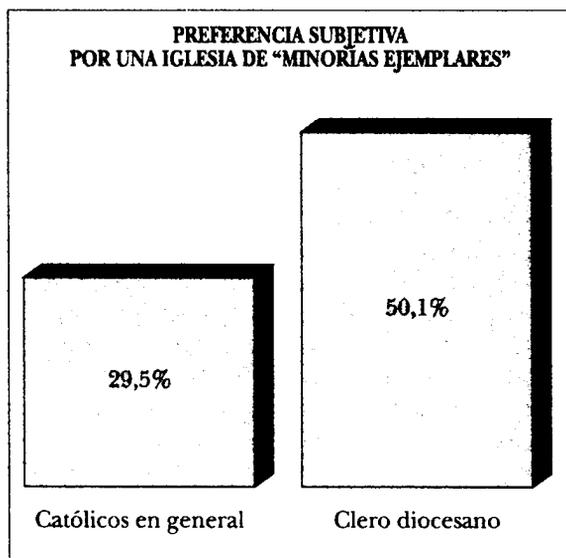
⁴ Piergiorgio MARIOTTI habla de una «peligrosa escisión que se está produciendo en la Iglesia». «Por una parte, pequeños grupos experimentan, casi en laboratorio, la novedad conciliar de la Iglesia como comunidad, como comunión intensa, pero corriendo el riesgo de olvidar o eliminar a la gran masa del pueblo cristiano. Por otra, ésta aspira a vivir la espiritualidad eclesial promovida por el Vaticano II y tiende a proponer de nuevo a la Iglesia como cristiandad sociológica o bien como sociedad jurídica que no se deja reformar por la realidad del misterio. Habrá que superar semejante escisión» (*Nuevo Diccionario de Espiritualidad*, dirigido por Stefano de FIORE y Tullo GOFFI, EP, Madrid 1983, pág. 693).

**PREFERENCIA SUBJETIVA
POR UNA "IGLESIA DE MASAS"**



Fuente: Cfr *Apartado 5.1.1.1*

**PREFERENCIA SUBJETIVA
POR UNA IGLESIA DE "MINORÍAS EJEMPLARES"**



Fuente: Cfr *Apartado 5.1.1.1*

ral, sin excesivas exigencias, con la esperanza de influir en su conversión a una conducta más consonante con su condición de cristianos. Así la ven el 60,5 por 100. Frente a ellos, un 29,5 tienen una visión más restrictiva: pocos fieles pero de conducta ejemplar, de participación activa, bien formados en su fe, aunque estas exigencias supongan hacer incómoda la permanencia en la Iglesia a los que no satisfagan aquellas exigencias.

Las diferencias y contrastes entre la visión de los diversos grupos y categorías no son muy significativas: reina bastante unanimidad. Los grupos con una visión más restrictiva son éstos:

- Los «muy buenos católicos» y los «católicos practicantes», con un 49,9 y 36,0 por 100, respectivamente (promedio: 29,5);
- Los de mayor edad, con un 34,5 y 32,6 por 100 los de 46 a 60 años y los mayores de 60;
- Los que no poseen estudios, 34,8 por 100, y los universitarios del primer ciclo, 34,3;
- La extrema derecha, con un 42,1 por 100, probablemente debido a su talante elitista;
- Los residentes en la Comunidad Valenciana, 38 por 100, y, con idéntico porcentaje, los del País Vasco.

La postura del clero diocesano en este terreno contrasta espectacularmente con la de los católicos declarados, como puede observarse en el siguiente cuadro:

	Católicos	Clero
% en favor de Iglesia de masas.	60,9	37,7
% en favor de minorías ejemplares	29,5	50,1

El contraste no puede ser más llamativo. Por una parte puede apuntar a una disfuncionalidad en la praxis pastoral del clero, en la línea de la «peligrosa escisión» a la que se refiere Piergiorgio MARIOTTI. Por otra parte, puede significar que dicha praxis se encuentra orientada hoy a niveles altos de exigencia práctica, quizá poco «populares» entre los católicos menos fervientes. Puede que esta orientación a la exigencia no constituya demasiada novedad en la Iglesia, aunque un dato parece desmentir esta imposición: son los sacerdotes mayores de 60 años los que con más frecuencia se inclinan por una Iglesia «de masas» (el 45,8 por 100), frente a los sacerdotes «jóvenes» de 36 a 45, menos propicios a esta concepción de la Iglesia (el 28,8). Son también más abiertos a la Iglesia de masas el clero de las Comunidades Autónomas de Valencia (el 58,5 por 100) y de Cataluña (el 50,7).

5.1.1.2 Adaptación de la Iglesia al mundo actual

Esta imagen de la Iglesia se profundiza con una segunda idea: *la del servicio a los hombres mediante su adaptación al mundo actual*. Dos al-

ternativas fueron presentadas. *Primera*: La Iglesia tiene que ir con nuestro tiempo, sólo puede servir al hombre de hoy si se adapta al mundo moderno. *Segunda*: La Iglesia es algo intemporal y precisamente cuando se adapta al mundo actual deja de servir auténticamente a la gente.

La gran mayoría se inclinó por la primera alternativa, un 77,7 por 100, frente a un 17,6 partidarios de la segunda. Un 4,8 por 100 no contestaron a esta cuestión, porcentaje reducido e indicativo del interés de la misma, aunque no tanto para los «ateos», entre los que un 17,2 por 100 se abstuvieron.

La tesis de la adaptación atrae especialmente a los católicos «no muy practicantes» o «no practicantes», lo que quizá indica que el concepto de adaptación se construye para muchos desde una óptica de cierta marginalidad religiosa; es decir, adaptación concebida como laxitud de exigencias. Los más reacios a la adaptación son los «muy buenos católicos» y los ateos.

La tesis de la adaptación está estrechamente relacionada con el nivel educativo. Entre los que no tienen estudios, la eligen el 58,9 por 100, y los porcentajes van creciendo de forma gradual hasta llegar al 85,4 de los universitarios de segundo ciclo. Se trata, al parecer, de una postura culta.

TABLA 5.1

Actitud ante la adaptación de la Iglesia al mundo actual

	Debe adaptarse	No debe adaptarse	Ns/Nc
TOTAL	77,7	17,6	4,8
<i>Autoposicionamiento religioso</i>			
Muy buen católico	60,8	33,8	5,4
Católico practicante	76,7	20,0	3,3
Católico no muy practicante	82,4	15,1	2,5
Católico no practicante	83,1	14,1	2,8
Indiferente	75,8	17,2	7,0
Ateo	62,7	20,2	17,2
Creyente	57,4	30,6	12,0
<i>Nivel educativo</i>			
Ninguno	58,9	33,5	7,7
Primarios incompletos	72,6	22,4	4,9
Primarios completos	79,0	17,8	3,2
Secundario 1.º ciclo	78,6	16,1	5,3
Secundario 2.º ciclo	79,2	16,3	4,5
Universitarios 1.º ciclo	82,0	13,9	4,1
Universitarios 2.º y 3.º ciclo	85,4	8,2	6,4

Los franceses del sondeo de *La Vie-CSA* se dividen también en este tema: creen que la Iglesia vive más bien en el pasado, el 40 por 100; que se ha modernizado demasiado, el 25; y que se ha adaptado bien al mundo actual, el 27 por 100⁵. Su postura parece más conservadora que la de los españoles.

5.1.1.3 *Dimensión humanista de la Iglesia*

El tercer rasgo de la imagen de la Iglesia es su *dimensión humanista*. Se ha reprochado regularmente a la Iglesia ser tierra inhóspita para el florecimiento de numerosos valores individuales y sociales. CAMPBELL centra su exposición de las funciones sociales de la irreligión, precisamente, en los beneficios para la salud psíquica de los individuos que se liberan de determinados ritos y creencias de la Iglesia⁶.

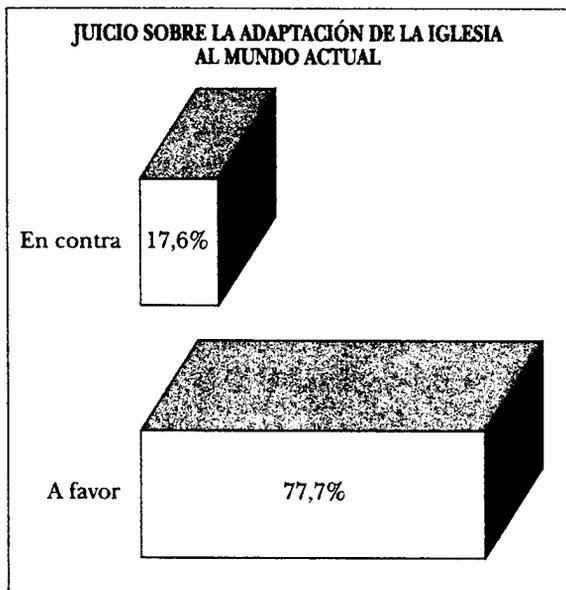
Los españoles de 1990 tienen, en general, una visión positiva de la Iglesia desde el punto de vista de su apoyo a una larga serie de valores humanos y sociales.

La actitud de los españoles frente a estos valores y sobre el papel de la Iglesia ante los mismos contrasta agudamente con la *actitud de los católicos alemanes* en 1971. Ya en aquella época los católicos alemanes⁷ concedían menos importancia que los españoles al repertorio de valores que se les propuso en la encuesta del Instituto Allensbach de Demoscopia para el Sínodo de los Obispos de la

⁵ *La Vie*, n. 2197, 7 de octubre de 1987.

⁶ Colin CAMPBELL: *Hacia una sociología de la irreligión*, Tecnos, Madrid 1977 (especialmente, págs. 114 y ss.). J. M. DÍAZ MOZAZ, en su *Sociología del anticlericalismo*, recuerda la conclusión de GIRONELLA sobre la postura de cien españoles «ilustres» a propósito de la actitud persecutoria y violenta contra la Iglesia: «Se acusa a la Iglesia de haberse alejado del mensaje evangélico..., de presionar sobre la vida del hombre, cuarteándola en demasía, ocupando territorios que deberían serle ajenos. Se acepta que la Iglesia sea juez, pero no policía; que redacte el código de la circulación espiritual, pero no que siembre la calle de semáforos y coloque en cada esquina un guardia que imponga multas. Se le exige austeridad. Y que sustituya el temor por la esperanza». (*Op. cit.*, Ariel, Madrid 1976, págs. 141-42.)

⁷ Los niveles de práctica religiosa de los católicos alemanes en 1971 eran ya bajos en comparación con los de los españoles de aquella época: el 36 por 100 asistían todos los domingos, el 19 casi todos los domingos, el 19 de vez en cuando, el 18 rara vez, y el 8 nunca (Gerhard SCHMIDTGLÉN: *Zwischen Kirche und Gesellschaft*, Herder, Friburgo 1972, pág. 255).



Fuente: *Tabla 5.1*

República Federal. Pero donde se disparan las diferencias es en la valoración del papel de las respectivas Iglesias en relación con los susodichos valores. Coincide la Iglesia alemana con la española en su fuerte apoyo y fomento de dos valores de carácter esencialmente religioso e intimista: creer en algo y pensar en la eternidad, y en uno de índole socialconservadora: defender las costumbres y el orden. Pero en el resto de los valores la discrepancia es abrumadora, siempre en favor de la Iglesia española, tal como es juzgada por sus «fieles». No puede dudarse de la capacidad crítica de los españoles y de cómo la ejercen con la Iglesia. En el estudio *Los nuevos Valores de los españoles*, el 32 por 100 afirmaron que la Iglesia no daba respuesta a determinados problemas, el 32 a necesidades espirituales del hombre, el 43 a problemas morales y necesidades del individuo, el 45 a problemas de la vida familiar, y el 50 a problemas sociales existentes hoy en el país¹⁸. Las razones, pues, de las diferencias han de ser buscadas en otros ámbitos, y no se puede descartar la posibilidad de que la Iglesia española juegue un papel más positivo y dinámico de lo que ella misma cree en la ayuda que presta a los españoles en la sanación y vigorización de su vida individual y social. (Véase la *Tabla correspondiente*.)

¹⁸ Francisco ANDRÉS ORIZO: *Los nuevos Valores de los españoles*, Fundación Santa María-Ediciones SM, 1991, pág. 128.

TABLA 5.2

Actitud entre diversos valores y juicio sobre el apoyo que la Iglesia les presta

ORDEN VALORES	A	B	C
	% que los considera muy importantes o importantes	% que cree que la Iglesia los apoya	% que cree que la Iglesia los obstaculiza
Tener una tarea que me llene.	97,2	72,1	15,3
Sentirse como persona libre ..	96,9	58,6	29,8
Tener mi tranquilidad, mi vida.	95,7	68,1	18,9
Consuelo en tristeza ..	95,5	77,9	10,5
Estar de lleno en mi familia, por encima de la profesión ..	93,8	78,5	10,0
Tratar de superarme ..	93,4	67,0	19,9
Justicia social, superación de diferencia de ingresos ..	92,5	62,3	24,7
Poder creer en algo ..	89,4	78,6	10,2
Defensa de costumbres y orden ..	87,8	79,4	9,2
No exigir demasiado a la vida.	78,4	70,3	16,9
No vivir sólo para hoy, pensar en la eternidad ..	69,0	80,3	8,4

TABLA 5.3

Actitud de los católicos alemanes y españoles frente a determinados valores

ORDEN VALORES	Dicen que son muy importantes		Dicen que la Iglesia los fomenta	
	Aleman	Español	Aleman	Español
Tener siempre una tarea que me llene ..	42	51	28	72
Que se pueda uno sentir como persona libre, independiente ..	42	55	17	59
Estar de lleno en la familia, poner la vida familiar por encima de la profesión ..	41	49	44	79
Justicia social, disminución de las diferencias de ingresos ..	39	45	20	62
El que se pueda creer en algo, tener un sostén ..	37	40	80	79
Defender las costumbres y el orden ..	33	35	71	79
Tener mi tranquilidad, mi vida ..	31	50	31	68
No vivir sólo para hoy sino pensar también en la eternidad ..	29	28	82	80
Encontrar consuelo cuando se está triste o desesperado ..	28	48	73	78
Tratar de superarme, no estar autitosatisfecho ..	28	40	32	67
No exigirle demasiado a la vida, estar también contento con poco.	21	26	48	70

Fuente alemana: Gerhard SCHMIDTCHEN: *Zwischen Kirche und Gesellschaft*, Herder, Friburgo 1972, pág. 58. Fuente española: FRANCISCO ANDRÉS ORIZO: *Los nuevos valores de los españoles*, Fundación Santa María-Ediciones SM 1991, pág. 128.

El reproche más acusado a la Iglesia, dentro de límites muy modestos, se encuentra en dos valores fundamentales: la libertad personal y la justicia social. En *relación con la libertad personal*, la percepción de la Iglesia como obstáculo es «cosa de jóvenes»: el 39,5 de los de 18 a 21 años, el 35,8 de los de 22 a 25 y el 37,4 por 100 de los de 26 a 35 opinan así. Y, junto a los jóvenes, los grupos más cercanos a la *extrema izquierda*, con grandes diferencias en relación con el promedio de 29,8 por 100: el 51,5 de extrema izquierda, el 47,5 de izquierda radical, el 38,9 de izquierda y el 35,5 de izquierda moderada. Dos Comunidades Autónomas destacan sobre el resto: Cataluña, con un 38,6 por 100, y el País Vasco, con un 35,1. Finalmente, llama la atención la estrecha correlación entre el nivel educativo y la percepción de la Iglesia como obstáculo a la libertad:

NIVEL EDUCATIVO	% que perciben a la Iglesia como obstáculo para la libertad personal
Sin estudios	19,2
Primarios incompletos ...	24,7
Primarios completos	23,4
Secundario 1.º ciclo	31,6
Secundario 2.º ciclo	37,7
Universitarios 1.º ciclo ..	34,8
Universitarios 2.º ciclo ...	37,2
Universitarios 3.º ciclo ..	40,7

Diferencias algo menos pronunciadas, en relación con la *justicia social*, pueden hallarse también en los grupos que figuran en la *Tabla 5.4*. Frente a un 24,7 por 100 de promedio que creen que la Iglesia es un obstáculo para la justicia social y la disminución de las diferencias de ingresos, los jóvenes de 26 a 35 años presentan un 32,0; la extrema izquierda e izquierda radical, un 42,8 y 38,2; Cataluña y el País Vasco un 30,7 y 30,2; y los universitarios, porcentajes en torno al 30 por 100.

Como era previsible, el autoposicionamiento religioso es el factor clave en todas estas diferencias, no sólo en relación con la libertad y la justicia social, sino con todos los valores individuales y sociales. En la *Tabla 5.5* pueden verse los resultados de *sustraer* del porcentaje que creen que la Iglesia constituye un apoyo en cada valor el porcentaje de los que opinan que es un obstáculo. Dos anotaciones:

- Los «católicos practicantes» tienen una vi-

sión más positiva de la Iglesia que los «muy buenos católicos».

- Los ateos e indiferentes también valoran considerablemente el apoyo de la Iglesia a determinados valores, en especial la dedicación a la familia, la oferta de creencias, la defensa de las costumbres y orden, el vivir para algo que trasciende la cotidianidad y el consuelo en la tristeza.

5.1.2 Actitudes frente a la Iglesia

La actitud global de los españoles ante la Iglesia arroja un balance positivo, como se verá al final de este apartado en el que se contrastan los aspectos positivos y negativos tales como son estimados por los españoles que se declaran católicos. No es una novedad. MARTÍN PATINO, comentando unos datos de Juan J. LINZ, afirmaba en 1984 que la aceptación de la Iglesia era mayoritaria entre los españoles, pudiendo escalarse sus actitudes desde la máxima aprobación, un 21 por 100; a la extrema hostilidad, un 10 por 100, pasando por una hostilidad moderada, 15 por 100, una zona neutra, 18 por 100, y una simpatía moderada, el 32 por 100⁹. La publi-

TABLA 5.5

Opinión sobre el apoyo de la Iglesia a diversos valores (% que piensan que la Iglesia es un apoyo; % que piensan que es un obstáculo)

ORDEN VALORES	Total	Muy buen cat.	Cat. pract.	Cat. no muy pract.	Cat. no pract.	Indif.	Ateos
Tarea que llene ..	56,8	72,2	86,2	71,8	45,2	28,2	1,5
Libertad personal ..	28,8	64,3	72,6	43,0	9,9	8,2	44,4
Tranquilidad	49,2	77,5	79,6	63,7	36,7	17,2	5,9
Consuelo en tristeza	67,4	76,7	88,7	78,8	60,2	45,1	24,9
Dedicación a familia	68,5	77,0	98,0	78,4	63,3	46,2	34,5
Superación	47,1	65,2	78,6	57,7	37,7	17,4	5,7
Justicia social	37,6	64,0	72,4	48,8	27,7	5,3	29,4
Crear en algo	68,4	83,4	89,4	78,1	65,3	44,0	27,8
Defensa orden y costumbres	70,2	80,0	87,5	80,5	68,0	48,9	34,3
No exigir demasiado a la vida ..	53,4	60,8	70,5	60,7	49,4	34,5	25,1
No vivir sólo para hoy	71,9	81,0	88,9	81,6	66,6	51,8	45,9

⁹ José María MARTÍN PATINO: «La Iglesia en la sociedad», en *España: un presente para el futuro. I. La sociedad*, Madrid, Instituto de Estudios Económicos, 1984, pág. 201.

cación de la Fundación Santa María, *Jóvenes españoles 89*, ha confirmado que la confianza en la Iglesia-institución, aún débil, ha crecido desde 1981 de un 29 por 100 (porcentaje que dicen tener en ella mucha o bastante confianza) hasta un 33 por 100¹⁰.

En *Religión y Sociedad en la España de los 90* se propuso a los católicos declarados una doble lista: 10 opiniones positivas y 10 opiniones negativas —«lo que le molesta de la Iglesia católica»— para que expresaran su acuerdo o desacuerdo. Los resultados positivos superan ampliamente los negativos, como puede observarse en la *Tabla 5.6*.

El diagnóstico de la Iglesia que emerge de estas respuestas es complejo, con trazos positivos y negativos, blancos y negros, con predominio de los primeros.

1 La Iglesia como «lugar de encuentro con Cristo y entre nosotros» es uno de los aspectos que más satisfacción producen, como lo reconoce un 81,1 por 100, sólo superado por la

TABLA 5.6

% que están de acuerdo con las siguientes afirmaciones

ASPECTOS POSITIVOS	%	ASPECTOS NEGATIVOS	%
1 La Iglesia defiende a la familia	83,4	1 La Iglesia es demasiado rica	46,9
2 En ella nos encontramos con Cristo y entre nosotros	81,1	2 Se aferra demasiado al pasado	44,9
3 Cuida las tradiciones heredadas y los valores culturales	77,2	3 Hace demasiado poco lo que exige a los demás	43,7
4 Ofrece una buena educación a los hijos	77,1	4 Su postura ante el control de natalidad	43,3
5 En ella se encuentra uno con el Misterio divino	66,0	5 Se implica poco en favor de débiles y oprimidos	41,8
6 Es la abogada de los débiles y oprimidos	65,9	6 Se mete demasiado en política	41,4
7 En ella se descubre y se vive para lo que uno está en el mundo	63,1	7 No encuentro en ella comunidad, un hogar espiritual	36,2
8 Se renueva y cambia	55,4	8 Presenta demasiadas exigencias morales al individuo	36,0
9 Me dice cómo debo vivir	48,4	9 Se adapta demasiado a nuestro tiempo	36,0
10 Habla a la conciencia de los políticos	36,5	10 Su actitud ante los temas sexuales (excluyendo control de natalidad)	11,3

«defensa de la familia»; *el encuentro con el Misterio divino* alcanza también altas cotas de satisfacción: el 66 por 100. El grado de religiosidad de los católicos es el factor determinante en este ámbito. Declaran su alegría por el «encuentro con Cristo y entre nosotros» el 94,5 por 100 de los «muy buenos católicos», el 97 de los católicos practicantes y el 88,5 de los «no muy practicantes», pero sólo el 50 de los no practicantes. En relación con el «encuentro con el Misterio divino» ocurre algo parecido, siendo los porcentajes correspondientes el 89 por 100 de los «muy buenos católicos», el 80 de los «católicos practicantes», el 66,8 de los «practicantes» y el 37,1 de los «no practicantes».

2 El valor de Iglesia como «comunidad», como «hogar espiritual» suscita menos entusiasmos: el 36,2 por 100 afirman que no encuentran en la Iglesia ese «hogar», y ese porcentaje se hace algo mayor entre los «no muy practicantes», el 41,8 por 100.

3 Como institución de valores, defensora de las tradiciones, la Iglesia ayuda a la gran mayoría, aunque entre los «no practicantes» este porcentaje desciende hasta el 50,7. En esta misma línea, al 83,4 por 100 le gusta que *la Iglesia defienda a la familia*, con una notable baja en los «no practicantes»; el 77,1 por 100 valora positivamente la *educación ofrecida a los hijos* (porcentaje mucho menor entre los «no practicantes»). Pero no agradan, en general, dos rasgos de esta institución: el 46,9 por 100 se siente disgustado por la *excesiva riqueza de la Iglesia*, y al 41,4 por 100 no le agrada la *intervención de la Iglesia en la política*.

4 La *función profética de la Iglesia*, tal como es realizada, provoca satisfacción mayoritaria, pero con matices. El 60 por 100 expresa su satisfacción por una Iglesia «*abogada de los débiles y oprimidos*», pero entre los «no practicantes» este porcentaje se reduce al 38,7 por 100. Y sólo el 36,5 se muestran complacidos con el papel de la Iglesia en su apelación a la *conciencia de los políticos*, porcentaje que disminuye a un 20,3 entre los «no practiantes».

5 Como *comunidad moral*, la Iglesia recibe una aprobación media, con llamativos contrastes. La Iglesia como *maestra de vida y donadora de sentidos existenciales* es apreciada con ciertas reservas. Al 63,1 por 100 le agrada que en ella se *descubra el para qué de*

¹⁰ *Op. cit.*, pág. 291.

la existencia, aunque este valor sólo se lo reconocen un tercio de los «no practicantes». En esta misma línea, casi la mitad reconoce y agradece que la Iglesia enseñe *cómo vivir*, proporción que disminuye drásticamente entre los «no muy practicantes»¹¹. Desde el *punto de vista normativo*, a la tercera parte le disgusta *el exceso de normas morales* de la Iglesia, y al 43,3 por 100 le molesta la postura de la Iglesia ante el *control de natalidad*. Un último dato no carente de interés: el 43,7 por 100 acusa a la Iglesia de *hipocresía*: «hace demasiado poco lo que exige a los demás».

6 Sobre *el cambio y la renovación de la Iglesia*, la postura de los católicos es algo compleja. Por una parte, al 55,4 por 100 le agrada la renovación y cambio de la Iglesia, pero al 44,9 por 100 le molesta cómo se aferra al pasado. Su grado de *adaptación al mundo actual*, punto ya visto desde otra perspectiva, sólo es lamentado por una quinta parte de los católicos declarados.

Hasta aquí se ha examinado una valoración de la Iglesia realizada por católicos más o menos practicantes, y se ha constatado que el factor religioso es decisivo. Pero otro factor destaca también: la Comunidad Autónoma. Los detalles concretos pueden verse en las *Tablas 5.7 y 5.8*. Una visión de conjunto puede obtenerse comparando las diferentes medias de los porcentajes de agrado y de desagrado, y teniendo en cuenta que en tres Comunidades Autónomas el nivel de abstención en estas dos cuestiones ha sido notable: en Cataluña, un porcentaje medio de 28, en el País Vasco de 20 y en Madrid de 15, quizá por desinterés por la cuestión.

MEDIA DE %	Mediá	Cataluña	Valencia	País Vasco	Andalucía	Castilla-León	Resto
De agrado.	57,3	48,6	75,8	57,6	68,2	66,2	71,8
De desagr.	36,5	36,2	38,0	39,5	39,3	42,9	39,4
Diferencia.	20,8	12,4	37,6	18,1	28,9	23,3	32,4

Cataluña, el País Vasco y Madrid resultan las Comunidades Autónomas menos benefi-

¹¹ *Jóvenes españoles 89* reveló el precario papel de la Iglesia en la transmisión de mensajes para jóvenes sobre la interpretación del mundo (sólo la citaron el 16 por 100, frente al 34 por 100 atribuido a los «medios») y sobre la vida cotidiana (el 7 por 100, frente al 48 por 100 de la familia y el 44 de los amigos) (*Op. cit.*, pág. 302).

ciadas en este balance, siendo la Comunidad Valenciana, las Comunidades no mencionadas nominalmente y Andalucía las mejor situadas. (Véanse las *Tablas 5.7 y 5.8*.)

5.1.3 *La valoración de la Iglesia según el clero diocesano*

La valoración de la Iglesia realizada por el clero se distancia en cierta medida de la procedente de los católicos, aunque existe una clara interdependencia entre ambas, que se expresa en un coeficiente de correlación de 0,55. Las respuestas del clero diocesano a las dos listas de aspectos positivos y negativos son las expresadas en la *Tabla 5.9*.

Comparando las listas de la *Tabla 5.9* con las correspondientes a las de los católicos declarados, se observan interesantes discrepancias y coincidencias:

a Las *discrepancias* más relevantes ocurren en relación con un valor positivo y con tres antivalores. Los católicos declarados estiman mucho la postura de la Iglesia en el «cuidado de las tradiciones heredadas y de los valores culturales», hasta el punto de pensar así el 77,2 por 100, en tanto que para los sacerdotes es un aspecto valorado sólo por el 55 por 100. Y en tres puntos de crítica de la Iglesia surge también la discrepancia. En *primer lugar*, la excesiva riqueza de la Iglesia es criticada por el 46,9 por 100 de los católicos declarados, pero sólo por el 23,6 de los sacerdotes, que viven personalmente la escasez de sus ingresos. En *segundo lugar*, la insuficiente implicación de la Iglesia en favor de los pobres y débiles representa el reproche más frecuentemente mencionado por los sacerdotes, pero para los católicos aparece en quinta posición. En *tercer lugar*, para muchos sacerdotes (el 46 por 100), el que la Iglesia no ofrezca un «lugar espiritual» es una de las críticas más destacadas, pero lo es mucho menos para los católicos.

b Las *coincidencias* son más frecuentes, y se refieren a la *defensa de la familia por la Iglesia* y al *encuentro con Cristo y los otros en ella*, dos aspectos positivos muy valorados por católicos y clero. También las posturas de la *Iglesia como abogada de los débiles y oprimidos* y como *conciencia de los políticos* aparecen como aspectos positivos, pero cuya reali-

TABLA 5.7

Aspectos positivos de la Iglesia católica: % que encuentran bien y a los que les gustan estos aspectos



	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
TOTAL	81,1	55,4	83,4	77,2	77,1	63,1	66,0	65,9	48,4	36,5
<i>Autoposicionamiento religioso</i>										
Muy buen católico	94,5	56,3	93,2	91,5	93,7	89,4	89,2	85,8	78,9	52,9
Católico practicante	97,0	70,2	96,2	91,9	93,2	85,1	86,8	83,5	71,6	52,4
Católico no muy practicante	88,5	58,8	91,0	82,6	82,1	63,4	66,8	68,5	44,9	32,4
Católico no practicante	50,7	33,9	56,7	50,7	48,9	32,2	37,1	38,7	19,4	20,3
<i>Edad</i>										
15-17 años	78,6	49,7	82,0	75,8	73,9	63,9	56,9	67,2	40,9	33,7
18-21 años	77,2	46,8	81,7	70,2	65,4	48,6	59,5	56,8	30,6	32,1
22-25 años	77,6	49,2	79,4	68,8	67,3	51,1	55,4	58,0	34,7	26,6
26-35 años	73,7	49,3	77,7	70,0	70,2	52,3	56,9	55,9	35,6	31,1
36-45 años	75,0	55,9	80,0	73,6	74,3	58,2	58,7	58,8	41,6	32,6
46-60 años	85,2	60,9	87,3	82,4	83,0	71,6	73,3	73,1	59,2	41,9
Más de 60 años	90,7	60,4	88,9	85,9	86,5	75,1	79,4	76,9	64,9	43,5
<i>Clase social</i>										
Alta	86,0	46,1	86,0	66,7	86,0	78,5	78,5	65,4	46,1	51,3
Media alta	80,8	50,7	85,6	78,4	78,9	61,3	62,5	64,3	47,0	33,5
Media baja	81,8	57,8	83,9	76,8	77,7	63,2	66,7	67,5	49,8	39,2
Trabajadora	81,4	55,4	83,3	78,0	76,9	63,1	66,2	65,2	46,8	34,4
<i>Nivel educativo</i>										
Ninguno	87,5	55,3	88,6	85,9	84,3	73,6	76,5	72,6	59,7	42,4
Primarios incompletos	86,4	61,2	87,9	84,0	83,5	72,0	75,7	73,4	60,6	42,7
Primarios completos	83,9	60,6	85,9	81,2	82,0	69,0	71,0	72,0	54,3	40,6
Secundario 1.º ciclo	77,0	53,8	79,9	70,9	70,5	57,6	58,1	61,2	37,3	30,9
Secundario 2.º ciclo	79,1	47,5	80,4	73,2	71,4	54,1	59,0	57,8	40,3	31,1
Universitarios 1.º ciclo	79,2	50,9	82,4	73,8	75,9	60,2	63,4	58,7	47,4	35,2
Universitarios 2.º ciclo	71,1	47,2	78,8	69,9	70,9	49,9	57,8	57,2	37,7	28,3
Universitarios 3.º ciclo	76,0	63,9	88,0	76,0	76,0	51,9	63,9	75,9	76,0	31,9
<i>Autoposicionamiento político</i>										
Extrema izquierda	69,3	36,1	65,6	57,7	66,2	44,5	55,1	55,4	32,1	31,9
Izquierda radical	66,1	41,4	68,7	64,9	61,9	33,5	43,7	53,2	19,2	18,3
Izquierda	74,2	49,0	77,7	68,9	66,4	46,8	55,8	53,2	35,0	28,1
Izquierda moderada	75,2	49,2	80,4	69,0	69,7	58,0	57,8	59,8	41,2	32,8
Centro izquierda	82,8	61,0	86,1	80,9	80,3	64,3	67,0	65,6	49,1	34,4
Centro derecha	85,4	60,1	88,1	81,0	82,1	71,6	73,8	73,7	59,5	41,8
Derecha moderada	93,7	58,3	92,9	86,0	86,7	79,0	81,3	73,5	66,9	42,8
Derecha	89,7	54,9	89,8	85,3	87,3	77,7	80,1	78,0	65,7	50,9
Derecha radical	81,7	56,7	82,1	78,4	78,1	67,7	68,3	71,4	51,1	42,3
Extrema derecha	93,5	50,0	95,3	91,9	92,5	81,5	79,1	79,6	63,7	50,2
<i>Autonomías</i>										
Madrid	74,5	46,9	80,1	75,5	70,3	49,3	53,5	58,0	39,5	25,2
Cataluña	63,2	45,2	66,0	58,9	62,9	47,1	48,1	46,7	29,4	18,7
C. Valenciana	86,6	73,1	88,2	82,0	85,2	73,4	78,4	79,0	57,0	55,1
País Vasco	73,9	50,9	73,9	65,8	67,1	62,0	58,1	58,1	32,9	32,9
Andalucía	84,6	49,1	88,9	81,2	81,6	64,7	67,9	71,2	54,1	38,9
Castilla-León	87,0	53,2	83,4	78,4	80,4	65,1	66,8	67,4	49,8	30,6
Resto	87,2	62,3	89,0	83,4	81,2	70,4	74,3	70,9	55,9	43,2

1 «En la Iglesia nos encontramos con Cristo y entre nosotros». 2 «Cómo se renueva y cambia». 3 «Defiende a la familia». 4 «Cuida las tradiciones heredadas y los valores culturales». 5 «Ofrece una buena educación a los hijos». 6 «En ella se descubre y vive para qué está uno en el mundo». 7 «En ella se encuentra uno con el Misterio divino». 8 «Es la abogada de los débiles y oprimidos». 9 «La Iglesia me dice cómo debo vivir». 10 «Le habla a la conciencia de los políticos».

TABLA 5.8

Aspectos negativos de la Iglesia católica: % a los que les molestan

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
TOTAL	43,3	46,9	44,9	43,7	11,3	41,4	41,8	36,0	20,0	36,2
<i>Autoposicionamiento religioso</i>										
Muy buen católico	21,4	24,9	19,4	26,6	4,0	23,5	33,5	12,8	26,6	35,6
Católico practicante	30,8	37,7	32,7	30,2	6,6	31,8	35,3	21,3	20,0	32,7
Católico no muy practicante	52,7	56,5	56,8	52,8	14,0	50,9	48,8	47,9	21,1	41,8
Católico no practicante	50,1	48,2	48,2	49,9	10,0	42,7	40,7	42,0	16,4	32,8
<i>Edad</i>										
15-17 años	53,8	47,4	56,7	47,9	15,4	52,3	41,5	45,0	19,2	39,8
18-21 años	58,1	45,4	56,7	46,3	10,8	53,1	41,0	46,7	14,7	37,5
22-25 años	59,1	56,0	61,4	54,8	18,9	52,1	44,9	51,4	17,2	41,4
26-35 años	53,7	51,6	50,9	48,7	15,8	44,2	43,8	43,3	14,9	36,2
36-45 años	48,3	50,2	47,0	45,2	11,6	41,7	42,8	37,1	18,9	34,5
46-60 años	35,3	44,8	39,9	39,7	10,3	36,1	41,4	28,8	20,9	35,3
Más de 60 años	26,3	40,3	31,0	37,6	5,1	34,0	39,0	25,8	27,3	35,5
<i>Clase social</i>										
Alta	14,1	49,1	14,1	35,3	6,6	11,8	27,9	—	32,4	67,5
Media alta	44,0	43,7	45,6	36,3	10,8	41,4	39,5	32,4	17,7	34,0
Media baja	47,3	46,9	47,2	42,7	12,8	42,0	39,5	37,6	18,1	38,1
Trabajadora	40,6	48,1	43,9	46,7	11,2	41,8	44,6	37,0	20,9	35,9
<i>Nivel educativo</i>										
Ninguno	27,1	38,7	28,9	44,6	5,4	37,6	39,8	29,5	25,9	31,8
Primarios incompletos	32,1	42,6	35,5	40,2	9,0	35,5	41,1	29,4	25,3	36,8
Primarios completos	38,1	45,1	39,8	40,8	9,4	35,4	41,5	32,9	19,8	34,5
Secundario 1.º ciclo	51,3	50,2	48,8	48,6	12,3	47,3	42,9	39,7	18,1	34,9
Secundario 2.º ciclo	54,7	51,5	56,8	46,2	16,1	49,8	42,8	44,3	18,5	40,6
Universitarios 1.º ciclo	46,9	50,2	51,9	44,9	9,3	40,9	45,1	36,6	19,9	39,3
Universitarios 2.º ciclo	50,8	47,1	55,4	42,9	18,2	46,4	38,3	39,2	11,6	37,1
Universitarios 3.º ciclo	24,1	48,2	20,0	31,8	—	32,0	36,1	12,1	12,0	36,1
<i>Autoposicionamiento político</i>										
Extrema izquierda	44,5	52,1	56,5	56,2	15,5	40,0	56,3	50,2	16,2	37,2
Izquierda radical	58,0	53,4	53,1	50,2	21,2	45,6	40,1	44,5	14,6	34,4
Izquierda	55,9	60,0	61,8	56,5	17,3	51,0	48,9	49,7	17,0	40,5
Izquierda moderada	47,9	53,3	52,7	46,6	13,0	41,6	46,8	39,5	20,6	38,2
Centro izquierda	45,0	49,1	48,1	46,0	10,9	42,1	40,6	36,0	19,4	38,3
Centro derecha	31,2	40,0	32,6	37,5	9,3	37,8	38,5	25,1	15,8	30,1
Derecha moderada	32,3	37,6	34,4	33,1	4,2	29,2	38,8	22,6	20,1	34,4
Derecha	34,6	32,2	28,2	28,1	6,0	28,1	35,8	28,0	25,4	26,3
Derecha radical	39,4	40,4	36,8	39,4	10,1	43,1	39,3	35,5	23,7	35,5
Extrema derecha	36,2	45,4	34,2	38,8	6,8	36,7	47,8	23,7	31,6	40,1
<i>Autonomías</i>										
Madrid	50,3	52,4	53,5	45,5	25,2	37,4	39,5	39,9	17,1	38,5
Cataluña	33,3	50,7	35,4	43,8	9,6	39,7	37,8	27,5	22,2	36,1
C. Valenciana	43,0	42,0	45,9	39,7	5,2	40,3	38,7	38,7	20,7	33,1
País Vasco	38,0	47,0	44,0	47,4	15,4	41,5	50,0	32,5	15,4	39,7
Andalucía	45,3	49,6	44,9	41,7	16,2	40,0	38,9	38,2	19,2	35,5
Castilla-León	44,5	48,5	49,5	53,2	5,0	41,2	48,2	36,2	24,3	41,2
Resto	44,5	43,0	44,7	42,5	7,3	43,9	44,0	36,7	20,0	35,1

1 • Su postura ante el control de natalidad; 2 • La iglesia es demasiado rica; 3 • Se aferra demasiado al pasado; 4 • Hace demasiado poco lo que exige a los demás; 5 • Su actitud ante los otros temas sexuales (excluyendo control natalidad); 6 • Se mete demasiado en política; 7 • Se implica poco a favor de los pobres y débiles; 8 • Presenta demasiadas exigencias morales al individuo; 9 • Se adapta demasiado a nuestro tiempo; 10 • No se encuentra en ella un hogar espiritual, no hay comunidad en la iglesia.

TABLA 5.9

Porcentaje de sacerdotes que están de acuerdo con las siguientes afirmaciones

ASPECTOS POSITIVOS	%	ASPECTOS NEGATIVOS	%
1 En la Iglesia están Cristo y los hermanos ...	94,0	1 Se implica poco a favor de pobres y débiles	48,5
2 En ella se encuentra uno con el Misterio divino	68,7	2 Hace demasiado poco lo que exige a otros	46,2
3 Me gusta de ella que defiende a la familia	68,3	3 No se encuentra en ella un hogar espiritual	46,0
4 Se descubre en ella para qué está uno en el mundo	65,4	4 Se aferra demasiado al pasado	43,3
5 Me gusta cómo se renueva y cambia	61,4	5 Me molesta su postura ante control natalidad	37,0
6 Es abogada de débiles y oprimidos	58,1	6 Su actitud ante temas sexuales (excluyendo control)	28,5
7 Ofrece una buena educación a los hijos ...	55,8	7 Presenta demasiadas exigencias morales al individuo	27,4
8 Me dice cómo debo vivir	55,1	8 Es demasiado rica, tiene demasiado dinero	23,6
9 Cuida tradiciones heredadas y valores culturales	55,0	9 Se mete demasiado en política	10,9
10 Habla y llama a conciencia de políticos ..	36,5	10 Se adapta demasiado a nuestro tiempo	10,7

zación recibe una estima menor, sobre todo el segundo, situado en último lugar. (En relación con este punto, es de justicia señalar una cierta incoherencia en las actitudes de los católicos: sólo el 36,5 por 100 muestran su agrado por esta actividad de la Iglesia, pero, al mismo tiempo, el 41,4 por 100 le reprochan que se meta demasiado en política. Quizá más que de incoherencia, cabe hablar de difícil equilibrio en este terreno de la función profética de la Iglesia.)

También hay gran coincidencia en dos reproches muy destacados —«hace demasiado poco lo que exige» y «la postura en el control de la natalidad»— y en otros dos de menor relevancia: el exceso de exigencias morales al individuo y el exceso de adaptación al mundo actual.

5.1.4 Secularización y modernización de la Iglesia

La adaptación de la Iglesia al mundo moderno para servir al hombre actual es la postura preferida por los españoles (un 78 por 100). Muy pocos critican a la Iglesia por su excesiva adaptación (20 por 100). Estos datos, ya analizados, se completan ahora con un estudio más detallado sobre la secularización y algunos cambios más externos y visibles que han ocurrido en la Iglesia española, desde la perspectiva tanto de la sociedad como del clero diocesano.

La secularización, entendida como pérdida de influencia de la Iglesia y de los ritos y símbolos religiosos, es considerada mayoritariamente por los españoles como un fenómeno común a todos los países católicos, pero una fuerte minoría, el 40,8 por 100, piensa que es el resultado de la actuación de la Iglesia española. A mayor religiosidad declarada corresponde un porcentaje más alto de los que se inclinan por la primera de estas interpretaciones.

Dada la vieja, aunque en parte superada, tradición anticlerical de la izquierda española¹², es lógico que la ubicación en las

TABLA 5.10

La secularización en España: dos interpretaciones, según el autopoicionamiento religioso

AUTOPOCIONAMIENTO RELIGIOSO	A	B
	Es algo que está pasando en todos los países católicos	Es el resultado de la postura de Iglesia española
Muy buenos católicos	63,7	33,1
Católicos practicantes	69,6	26,3
Católicos no muy practicantes	58,6	38,3
Católicos no practicantes	51,5	45,4
Indiferentes	44,8	52,1
Ateos	35,2	61,9
Creyentes otra religión	31,0	59,6

¹² Un trabajo de José J. TOHARIA y R. LÓPEZ PINTOR ha revelado, a propósito de la superación del anticlericalismo, que en las elecciones de 1982 el 40 por 100 de los católicos practicantes votó al PSOE (J.J. TOHARIA y R. LÓPEZ PINTOR: *Primer barómetro de opinión*, realizado para el Consejo General del Poder Judicial, Madrid 1984. Mimeografiado).

izquierdas del espectro político influya en la elección de la alternativa B, la que «acusa» a la Iglesia del proceso de descristianización de la sociedad española. En efecto, los porcentajes de los que así piensan se despliegan de esta forma:

ESCALA POLÍTICA	% que piensan que la secularización en España es debida a la postura de la Iglesia católica
Extrema izquierda	51,4
Izquierda radical	53,3
Izquierda	46,5
Izquierda moderada	46,7
Centro izquierda	38,4
Centro derecha	30,4
Derecha moderada	34,4
Derecha	32,4
Derecha radical	37,3
Extrema derecha	37,0

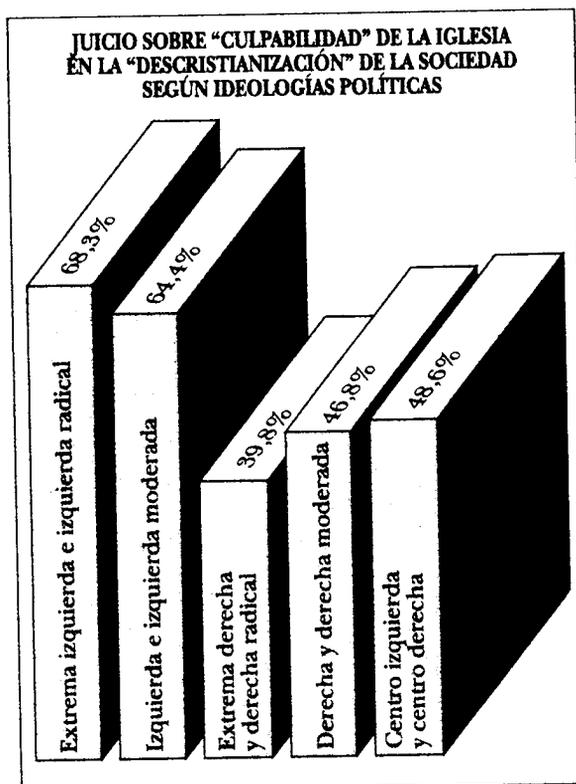
Entre las Comunidades Autónomas destacan el País Vasco, Madrid y Cataluña en su mayor atribución a la Iglesia española del fenómeno de la secularización¹³.

COMUNIDADES AUTÓNOMAS	% que piensan que la secularización en España es debida a la postura de la Iglesia católica
País Vasco	52,9
Madrid	47,8
Cataluña	43,2
Castilla-León	40,3
Andalucía	38,4
Resto	38,2
C. Valenciana	34,7

La «culpabilidad» de la Iglesia española en el proceso de secularización puede interpretarse o concretarse de diversas formas. La tesis de la incapacidad de adaptación de la Iglesia es la más frecuentemente citada¹⁴,

¹³ Véase, para la secularización en el País Vasco, el trabajo de Alfonso PÉREZ-ARGOTE, realizado para el CIS: *Los lugares sociales de la Religión: La secularización en el País Vasco* (CIS, n.º 20, Madrid, marzo, 1990).

¹⁴ La hipótesis de Víctor PÉREZ DÍAZ a propósito de la «Iglesia triunfante» de la España de Franco no insiste tanto en la incapacidad de adaptación eclesial cuanto en la extraordinaria comodidad en que se encontró aquella Iglesia para desarrollar su proyecto de catolización de la sociedad y el Estado debido a una Iglesia universal simpatizante, en especial el Vaticano, un Estado afín al proyecto, y una sociedad civil postrada. Es decir, la Iglesia no sintió la necesidad de adaptarse hasta después del Vaticano II, aunque ya antes se iniciaron las resistencias de la sociedad civil, en especial de los intelectuales católicos, había aparecido una nue-



Fuente: Tabla 5.11

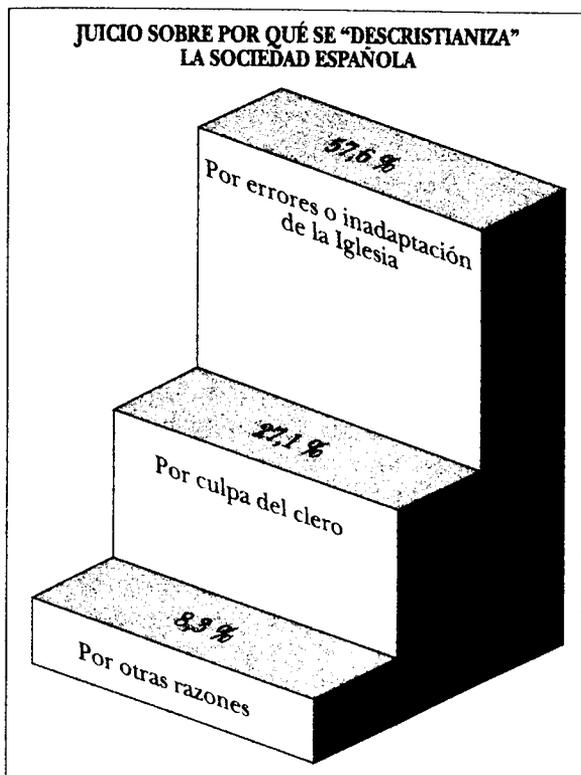
seguida por las que atribuyen a la conducta del clero y a los errores pasados de la Iglesia la razón de la secularización. Un 31,0 por 100 citan la idea de la inadaptación de la Iglesia, un 27,1 la de la conducta del clero, un 26,6 la de los pasados errores de la Iglesia, y un 8,3 por 100 aluden a otras razones.

Cada una de estas ideas o tesis atrae diferencialmente a los diferentes grupos. En síntesis:

- La idea de los «pasados errores de la Iglesia» es citada, sobre todo, por los ateos y por la extrema izquierda;
- La idea de la incapacidad de la Iglesia para adaptarse es mencionada, en especial por los ateos e indiferentes, por los más jóvenes, por la izquierda radical y por las Comunidades Autónomas de Madrid y Cataluña. Pero el factor aquí dominante es el nivel de estudios, hasta el punto de que puede hablarse de una correlación lineal,

va clase política y había cambiado la neutralidad de buena parte del clero. (Víctor PÉREZ DÍAZ: *El retorno de la sociedad civil*, Instituto de Estudios Económicos, Madrid, 1988, págs. 326-53.)

**JUICIO SOBRE POR QUÉ SE "DESCRISTIANIZA"
LA SOCIEDAD ESPAÑOLA**



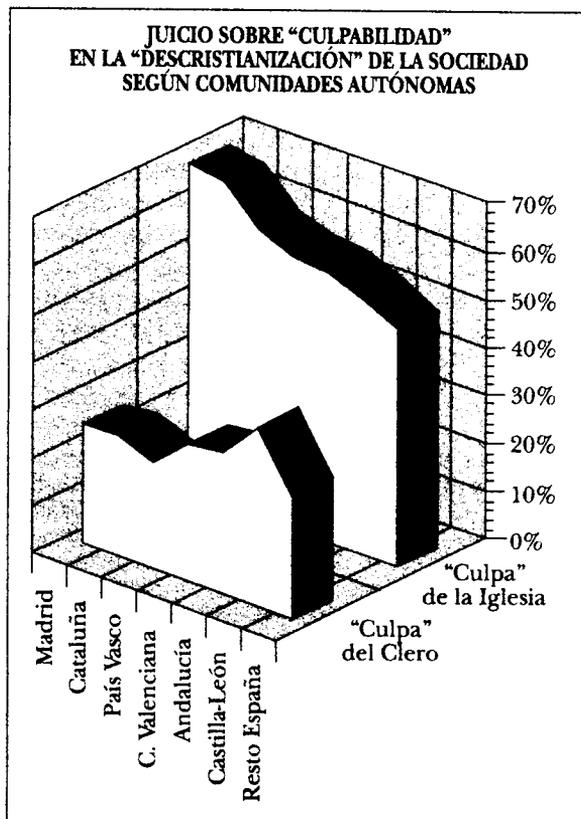
Fuente: *Tabla 5.11*

TABLA 5.11

Razones de la descristianización de la sociedad

	Errores de la Iglesia	Inadap. de la Iglesia	Conducta y calidad del clero	Otras razones	Ns/Nc
TOTAL	26,6	31,0	27,1	8,3	17,5
<i>Autoposic. relig.</i>					
Muy buen cat.	15,8	16,5	25,8	16,1	27,9
Cat. pract.	21,9	22,8	23,2	12,6	24,4
Cat. no muy pract.	25,5	30,9	26,4	6,8	17,3
Cat. no pract.	31,3	31,4	27,8	5,6	15,9
Indiferente	27,6	40,3	29,0	7,3	11,3
Ateo	39,4	41,2	40,1	5,3	8,5
Crey. otra relig.	28,4	24,1	22,9	12,0	16,7
<i>Edad</i>					
15-17 años	28,9	31,5	20,1	7,7	18,3
18-21 años	23,4	35,6	27,0	7,2	16,4
22-25 años	23,0	41,8	27,2	7,2	12,8
26-35 años	28,2	35,9	29,0	7,3	12,5
36-45 años	34,0	34,5	27,5	6,0	14,2
46-60 años	23,8	25,9	28,4	10,1	19,7
Más 60 años	24,8	20,4	25,7	10,7	25,2
<i>Clase social</i>					
Alta	43,7	40,8	21,0	15,5	10,4
Media alta	25,0	36,0	21,8	11,0	17,6
Media baja	28,1	30,6	26,3	7,7	17,9
Trabajadora	26,0	30,3	29,4	7,5	16,9
<i>Nivel educativo</i>					
Ninguno	22,7	17,4	29,2	9,3	26,4
Prim. incompl.	33,3	26,3	27,1	8,1	21,5
Prim. compl.	26,2	27,0	27,9	7,6	18,8
Secund. 1.º ciclo	27,2	31,9	28,2	7,0	15,6
Secund. 2.º ciclo	28,6	36,3	25,3	8,5	14,1
Univ. 1.º ciclo	27,8	36,6	25,1	11,6	16,5
Univ. 2.º ciclo	31,4	40,6	28,6	12,0	12,3
<i>Autopos. polit.</i>					
Extr. izqda	36,7	31,6	35,2	8,0	8,9
Izqda. radical	32,2	40,5	33,5	5,8	9,6
Izquierda	26,4	38,0	29,2	7,3	13,4
Izqda. moderada	29,4	34,4	27,8	7,1	12,4
Centro izqda.	27,1	30,0	24,5	8,4	18,7
Centro dcha.	21,5	26,7	23,8	13,7	19,9
Dcha. moderada	22,6	19,1	27,3	12,9	23,8
Derecha	20,3	26,5	22,3	14,9	19,5
Dcha. radical	25,4	27,3	27,1	5,8	23,6
Extr. dcha.	17,1	22,7	32,3	14,3	16,9
<i>Autonomías</i>					
Madrid	32,6	36,2	24,8	5,4	14,9
Cataluña	33,4	34,1	25,4	8,0	8,7
C. Valenciana	29,9	27,3	28,7	4,1	25,4
País Vasco	28,7	31,3	22,7	12,4	14,9
Andalucía	25,0	31,5	29,7	11,5	16,5
Castilla-León	22,9	30,6	37,4	5,4	7,4
Resto	21,5	28,4	25,5	9,0	23,2

**JUICIO SOBRE "CULPABILIDAD"
EN LA "DESCRISTIANIZACIÓN" DE LA SOCIEDAD
SEGÚN COMUNIDADES AUTÓNOMAS**



Fuente: *Tabla 5.11*

desde el 17,4 por 100 entre los que carecen de estudios hasta el 40,6 entre los universitarios del segundo ciclo;

- La idea de *la conducta y calidad del clero*, tesis populista y algo anticlerical en determinados ambientes, atrae sobre todo a los ateos, a la extrema izquierda y goza de cierto favor en Castilla-León. (Véase la *Tabla 5.11.*)

5.1.5 *La reacción postconciliar de la Iglesia española*

La indiscutible modernización de la Iglesia española que ha tenido lugar tras el Concilio Vaticano II ha sido objeto de muchas valoraciones. La de los católicos españoles es ambigua, aunque predomina el balance negativo, especialmente entre los menos practicantes, en los grupos más orientados a la izquierda política, en Andalucía y Castilla-León, y en las Comunidades Autónomas no diferenciadas en este estudio.

El énfasis de la cuestión está puesto en la modernización superficial.

Entre los muchos cambios, superficiales o

profundos, que han tenido lugar en la Iglesia¹⁵, la atención de este estudio se ha detenido en estos seis, objeto de ciertas polémicas, y de percepción fácil para la mayoría. La cuestión planteada a los católicos declarados y al clero diocesano es la que se consigna como cabecera de la *Tabla 5.13.*

En general, la valoración de los cambios realizada por los católicos es más positiva que la procedente del clero, excepto en los cambios, que son posiblemente los más importantes de la lista propuesta: los relativos al mensaje de la Iglesia y a las exigencias de preparación antes de recibir los sacramentos, puntos en los que los sacerdotes han manifestado una aprobación bastante mayor. En cambio, ha sido considerablemente mayor su censura en los otros cambios, el del descuido de la confesión —punto sacramental también— y el del desinterés por ciertas devociones, aunque en este segundo el porcentaje de los sacerdotes que lo juzgan relevante es bastante alto: el 37,5 por 100. El beneplácito de los católicos se ha centrado en los cambios —el traje y el trato cotidiano de curas y monjas— por los que los sacerdotes han manifestado un entusiasmo más bien moderado. Con todo el perfil de ambas valoraciones sigue una pauta parecida:

La valoración de los católicos está influida, sobre todo, por el nivel de práctica religiosa, que no se ejerce, sin embargo, en una dirección unívoca. En efecto, en los dos cambios más externos y visibles —la renuncia a la sotana y el hábito, y la mayor libertad en el trato— y en un cambio de mucho más calado, la orientación ideológica de los sermones, los «muy buenos católicos», probablemente de talante integrista según diversos

TABLA 5.12

«¿Cree usted que la Iglesia en España se ha modernizado muchas veces en lo superficial y no por eso ha convencido a los practicantes pero en cambio eso ha alejado a otros de la Iglesia?»

	<i>Si</i>	<i>No</i>	<i>Ns/Nc</i>
TOTAL	46,9	40,8	—
Muy buen católico	42,0	51,8	6,2
Católico practicante	44,9	50,4	4,7
Católico no muy practicante	52,9	41,1	6,0
Católico no practicante	42,5	26,7	30,8
Extrema izquierda	53,7	28,8	17,4
Izquierda radical	42,5	34,5	23,0
Izquierda	52,2	31,4	16,4
Izquierda moderada	52,1	32,5	15,4
Madrid	44,8	40,9	14,3
Cataluña	36,1	34,9	28,9
C. Valenciana	46,6	47,2	6,2
País Vasco	38,9	41,0	20,1
Andalucía	49,6	41,9	8,5
Castilla-León	51,8	39,5	8,6
Resto	50,8	41,1	8,1

¹⁵ Conviene distinguir, con HERVIEU-LÉGER, cambios en la Iglesia y cambios de Iglesia. Los primeros —cambios de estilo, en las prácticas simbólicas, en la catequesis y la pastoral sacramental...— son simples cambios de equilibrio interno en la Iglesia, que han dado a las minorías de ayer, condenadas por el modernismo, una posición dominante en el Concilio y post-Concilio. El segundo consistiría en un cambio en la estructura que afectaría a la naturaleza misma del sistema católico y a sus relaciones con el entorno social. La misma autora reconoce que el problema del cambio en la Iglesia no puede reducirse a esas dos alternativas que pasarían por alto el complejo proceso de des-estructuración/re-estructuración, que constituye la vida misma de toda organización social (Danièle HERVIEU-LÉGER: *Vers un nouveau christianisme?*, Cerf, París 1986, págs. 290-291).

TABLA 5.13

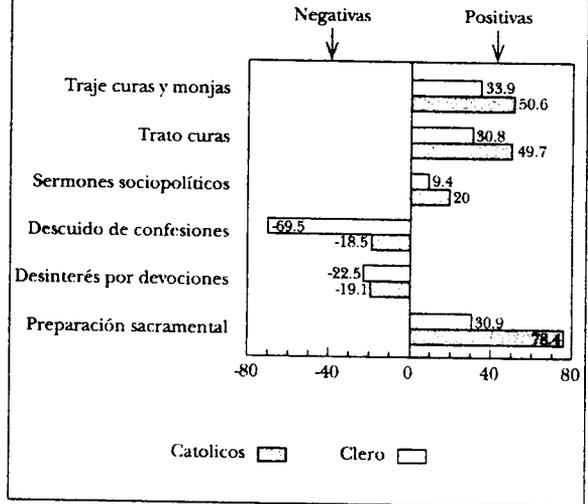
¿Ha sido positivo o negativo...

	Positivo		Negativo		Irrelevante	
	A	B	A	B	A	B
1) que los curas y monjas se vistan como los demás?	60,9	47,4	10,4	13,5	20,6	34,2
2) que los curas traten con todo el mundo en sitios que antes no frecuentaban, sin que se sepa que son curas?	63,7	50,0	14,0	19,2	13,9	24,2
3) que en la Iglesia y en los sermones se hable casi tanto de problemas sociales y políticos como de Dios y la responsabilidad moral?	43,1	52,6	33,7	32,6	14,1	5,4
4) que los curas se interesen menos en confesar y atender religiosamente a los fieles que vienen a ellos?	28,6	7,2	47,2	76,7	14,8	8,3
5) que muchos curas no tengan interés en ciertas devociones, como rosarios, novenas, procesiones, etcétera?	23,4	15,9	42,5	38,2	24,5	37,5
6) que los sacerdotes insistan y exijan para administrar algunos sacramentos la asistencia previa a cursillos de preparación?	51,7	83,6	20,8	5,2	18,2	6,1

A Católicos practicantes B Clero diocesano

indicios de este estudio, se aproximan mucho más a los «no practicantes» que a los practicantes. En cambio, en la valoración del desinterés por las devociones y la exigencia de cursillos previos a los sacramentos, la influencia de la religiosidad práctica es inequívoca: a mayor nivel de práctica religiosa menos aprobación del primer cambio y mayor del segundo.

PERFIL DE LAS VALORACIONES DE DIVERSOS CAMBIOS EN LA IGLESIA



Fuente: Tabla 5.13

Otros hallazgos de mayor interés son los siguientes:

- La mayor orientación sociopolítica de los sermones es más valorada por los jóvenes de 18 a 35 años, por el mayor nivel educativo, y por los situados políticamente en posiciones moderadas (es posible que los ubicados en posturas extremas de izquierda vean en estos mensajes de la Iglesia una competencia poco grata, y sus antípodas de derecha un peligro para su «orden social»).
- El desinterés del clero por ciertas devociones es más aprobado por la «izquierda» que por la «derecha», y recibe una menor aprobación en Castilla-León y en la Comunidad Valenciana.
- La exigencia de cursillos previos a la recepción de sacramentos es más aceptada por los de mayor edad y por la derecha no radical ni extrema. (Véase la Tabla 5.14.)

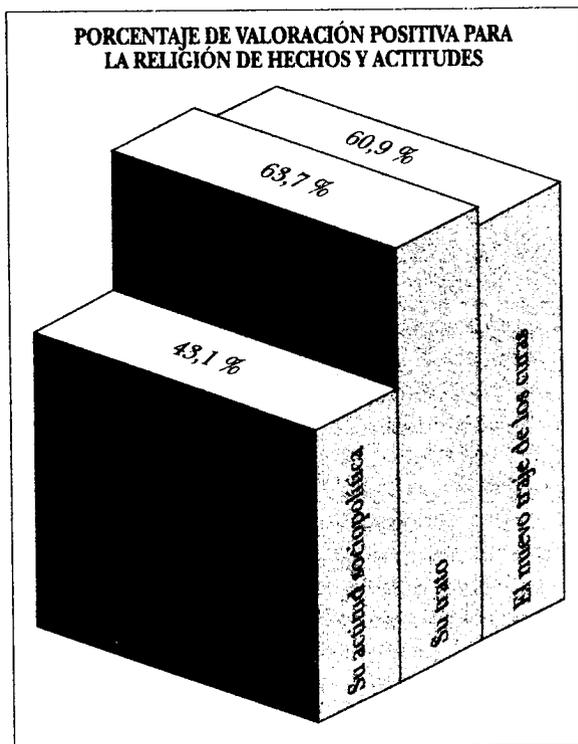
5.2 El asociacionismo religioso

A lo largo de la historia de la Iglesia católica, han florecido con vigor estas formas de «comunidad», sobre todo desde la consolidación de la sociedad industrial y burocratizada. La Iglesia no pudo escapar a la tendencia de la época y fue multiplicando sus esquemas or-

TABLA 5.14

**Valoración de diversos cambios en la Iglesia
(% que consideran positivos los cambios)**

	Trato curas y monjas	Trato curas	Serm. socio- polít.	Desc. confes.	Desint. devoc.	Exigencia cursillos
TOTAL	60,9	63,7	43,1	28,6	23,4	51,7
<i>Autoposic. relig.</i>						
Muy buen cat.	48,7	50,6	39,0	23,4	14,4	65,0
Cat. pract.	62,0	67,4	45,4	24,6	16,9	68,3
Cat. no muy pract.	70,4	71,9	48,2	34,7	29,3	49,2
Cat. no pract.	49,8	50,9	34,1	26,5	25,0	33,1
Crey otra rel.	44,1	57,9	43,1	23,5	29,5	27,9
<i>Edad</i>						
15-17 años	64,1	67,9	38,6	24,1	28,3	48,1
18-21 años	61,1	68,9	50,3	31,8	28,4	44,4
22-23 años	66,6	69,4	44,4	29,6	24,9	38,5
26-35 años	63,1	66,1	50,4	34,6	28,4	47,9
36-45 años	63,5	64,7	43,7	31,7	24,2	48,4
46-60 años	61,4	63,9	43,5	26,3	20,7	57,6
Más 60 años	63,5	55,7	34,1	23,7	18,8	59,1
<i>Nivel educat.</i>						
Ninguno	55,6	56,4	31,3	23,9	14,6	49,5
Prim. incompl.	56,6	59,7	41,2	23,2	22,9	58,2
Prim. compl.	61,2	62,7	40,3	26,9	20,0	51,4
Secund. 1.º ciclo	62,6	64,2	41,9	29,6	24,6	46,5
Secund. 2.º ciclo	65,2	68,2	48,1	32,5	29,2	50,8
Univ. 1.º ciclo	62,4	68,9	52,7	27,4	23,7	55,8
Univ. 2.º ciclo	57,4	65,5	51,2	25,9	27,2	53,4
Univ. 3.º ciclo	88,0	88,0	63,7	24,1	36,1	12,0
<i>Autoposic. polít.</i>						
Extr. izqda.	62,5	61,8	37,9	42,4	36,4	35,1
izqda. radical	65,7	59,9	34,0	21,1	18,6	39,8
Izquierda	64,4	63,1	45,7	32,8	30,7	47,6
Izqda. moderada	61,1	66,0	45,2	33,3	30,3	45,2
Centro izqda.	66,2	67,6	46,9	27,0	23,0	53,2
Centro dcha.	50,2	60,6	40,1	27,7	17,1	59,9
Dcha. moderada	56,8	65,8	43,8	28,3	17,0	69,5
Derecha	54,8	59,2	38,7	25,6	18,9	61,5
Dcha. radical	58,3	50,4	39,2	28,1	22,1	47,3
Extr. dcha.	47,7	56,2	46,3	21,1	19,6	58,8
<i>Autonomías</i>						
Madrid	63,6	65,0	40,9	24,5	25,5	50,3
Cataluña	52,4	50,0	38,5	26,6	20,1	37,3
C. Valenciana	64,6	71,1	63,7	28,5	24,3	54,4
Pais Vasco	57,7	62,4	49,6	35,5	27,8	52,1
Andalucía	63,6	65,2	37,8	23,9	23,1	51,5
Castilla-León	55,1	59,8	29,6	26,9	19,9	48,2
Resto	61,8	67,3	45,9	32,8	24,3	58,1



Fuente: Tabla 5.14

quicas con la masa de los fieles. Estas adaptaciones de la Iglesia al «espíritu de los tiempos» redujo la importancia y la presencia de las relaciones primarias, cara a cara, y quizá como compensación proliferaron grupos, opciones y movimientos que, acentuando la espiritualidad y la responsabilidad personales, asumieron a veces formas dramáticas y emotivas, y consideraron que el testimonio moral era una obligación esencial del cristianismo, buscaron la conversión personal y la perseverancia de sus miembros, se consagraron a la formación de los mismos, etc.

5.2.1 Funciones de los grupos y asociaciones en la Iglesia

Las asociaciones, grupos y movimientos religiosos cumplen diversas funciones en el seno de la Iglesia:

5.2.1.1 Función de mediación

Los grupos y asociaciones sirven de canal de comunicación entre la Iglesia y los fieles y de aclaración de las exigencias mutuas y de las finalidades últimas de la Iglesia, con modulaciones procedentes de la base.

ganizativo-burocráticos, imponiendo la racionalización en los servicios que prestaba a los fieles, creando controles disciplinarios y doctrinales, y formalizando las relaciones jerár-

5.2.1.2 *Integración social e identificación*

Los grupos y asociaciones compensan la debilidad de los vínculos primarios, típica de las sociedades «seriales» y de las grandes organizaciones; posibilitan relaciones humanas y más creativas, y permiten dar sentido y finalidad a la vida, vacunando a los participantes contra la anomia religiosa.

5.2.1.3 *Comprensión de la Iglesia*

A través de grupos, asociaciones y movimientos, los creyentes se comprometen en tareas creativas y, por medio de su participación en la misión de la Iglesia, adquieren una comprensión más exacta y dinámica de la organización y del funcionamiento de la misma Iglesia. De esa forma y por estos medios se favorece la interacción dentro de la misma Iglesia, la cohesión eclesial, etc.

5.2.1.4 *Sensibilización a las exigencias eclesiales*

Los grupos, asociaciones y movimientos religiosos actúan también como un mecanismo de sensibilización de los creyentes a las exigencias y a las necesidades generales de la Iglesia. La condición fundamental es que tales grupos y asociaciones favorezcan el universalismo de la Iglesia y no degeneren en capitalismo o sectarismos.

5.2.1.5 *Participación en el poder*

Al igual que en la sociedad civil, las asociaciones religiosas permiten a los creyentes influir de una manera más eficaz que en la cúpula eclesiástica. Esta situación es frecuente, sobre todo si existe un grado considerable de desconfianza en el sistema eclesial por parte del pueblo católico.

5.2.1.6 *Cambio en la Iglesia*

Los grupos, asociaciones y movimientos, por su misma dinámica, sacan a la luz y hacen que la Iglesia acepte en ocasiones como suyas muchas iniciativas, tareas y actividades originadas en esos grupos que, debido a la mayor libertad reinante en su seno, alcanzan mejor sus objetivos sin la rémora de la burocracia eclesiástica. Además, dada la viveza e inmediatez de las relaciones informales tí-

picas de los grupos, la participación emocional en ellos suele ser alta, lo que ayuda muchas veces a encontrar soluciones a los problemas de la misma Iglesia.

En el caso particular de la Iglesia española del régimen de Franco, los grupos y movimientos religiosos cumplieron tres funciones más de tipo sustitutorio para una sociedad civil secularmente mortecina¹⁶.

5.2.1.7 *Una función «programática»*

En cuanto «representan, amplían y superan las orientaciones definidas por el Episcopado en el campo social». La Iglesia toma posiciones en el terreno social y político, pero su postura suele mantenerse en el terreno de los principios. Los militantes católicos —estudiantes y obreros, sobre todo— radicalizaron el discurso de la Iglesia hasta convertirlo en programas casi políticos, en alternativas globales al sistema político y social existente. Este proceso de radicalización entrañó una amenaza de ruptura entre la jerarquía eclesiástica y las asociaciones de laicos más avanzados en la contestación al sistema establecido, ruptura que se concretó en la crisis de la Acción Católica de 1966.

5.2.1.8 *Una función de socialización política*

Que consiste en la determinación inicial de las actitudes políticas de los niños, los adolescentes y los adultos a través del catecismo, las escuelas confesionales, la prensa religiosa y los movimientos de seglares. En la España de Franco, la prohibición legal del pluripartidismo dio una forma muy especial a esta tendencia, convirtiendo los movimientos de adultos en una estructura de socialización al mismo tiempo complementaria, paralela y antagónica de la estructura partidista e ideológica controlada por el Estado.

5.2.1.9 *Una función de selección de líderes, capaces de desempeñar papeles políticos o sindicales*

A lo largo de nuestra historia reciente, las asociaciones de laicos promocionaron a «ora-

¹⁶ Guy HERMET: *Los católicos en la España franquista. I: Los actores del juego político*, Madrid, CIS, 1985, págs. 407-410.

dores», «administradores», «hombres públicos», que eran líderes políticos en potencia o profesionales católicos de la política. Este proceso es especialmente claro en ciertos movimientos elitistas, como el Opus Dei o la ACP, y en otros movimientos más populares, como la Acción Católica —en sus diversas ramas—, las congregaciones marianas, o las asociaciones de estudiantes católicos o de antiguos alumnos de centros educativos con profesionales.

5.2.2 *El asociacionismo religioso en España*

No aparece totalmente claro en las investigaciones el concepto de asociacionismo religioso. Según los datos de Díez Nicolás¹⁷ sobre la pertenencia a *asociaciones*, sólo el 4,1 por 100 de la población española pertenecía, en 1987, a tales asociaciones. Según los datos de la *Encuesta Europea Valores*, de 1982, era el 14 por 100 de los españoles el que pertenecía a *organizaciones religiosas*. El trabajo de la Oficina de Estadística y Sociología de la Iglesia, *Estadística de la Iglesia católica 1989*, utilizando el doble término de movimientos y asociaciones, llegaba, en 1989, a una cifra cercana a los cuatro millones de asociados:

Movimientos de Acción Católica	91.717
Movimientos familiares	3.488.958
Otros movimientos de ambiente	109.401
Asociaciones para obras de piedad y caridad.	195.788
Asociaciones de servicios	7.750
Total	3.893.644

Esta última cifra, *oficial*, de cuatro millones de españoles pertenecientes a movimientos y asociaciones religiosas, ha de tomarse con grandes reservas:

- 1 Faltan, sin duda, muchos grupos y movimientos en la lista oficial, y de otros se carece de datos¹⁸.
- 2 Cabe la sospecha de que, en algún caso, la afiliación sea puramente nominal. Esta circunstancia afecta sobre todo al movimiento que por sí solo representa el 77 por

100 del número total de afiliados a movimientos y asociaciones religiosas: la CONCAPA (o Confederación católica de padres de familia y Padres de Alumnos), que cuenta con tres millones de asociados, lo que significa «convertir» en militantes a una cantidad ingente de matrimonios que se limitan a pagar la cuota mensual de la Asociación y, eventualmente, a participar en manifestaciones y protestas contra determinadas políticas educativas.

- 3 No figuran en la lista oficial grupos de carácter religioso indiscutible, aunque de diferente densidad asociativa, como las cofradías, las comunidades de base, los grupos neo-catecumenales, Comunión y liberación, etc.
- 4 No es conocido el número de «repetidores», es decir, de personas que pertenecen real o nominalmente a varias asociaciones, comunidades o movimientos religiosos.

Aun aceptando como buena la cifra de casi cuatro millones de miembros de asociaciones y movimientos religiosos, el porcentaje de españoles pertenecientes a este tipo de grupos es bajo: el 11,5 por 100 de los mayores de nueve años, algo más de 1 por cada 10 españoles.

Las asociaciones y movimientos censados por la publicación de la OESI¹⁹ son las siguientes:

5.2.2.1 *Movimientos de Acción Católica*

MOVIMIENTOS DE ACCIÓN CATÓLICA	N.º de miembros
HOAC, establecida en 39 diócesis ...	2.000
En iniciación	1.000
Simpatizantes	60.000
HOAC femenina (en 8 diócesis)	508
JOC (en 23 diócesis)	1.300
Mujeres de AC (en 52 diócesis)	13.700
Oficinistas mujeres de AC (en 8 diócesis)	2.000
JAC (en 12 diócesis)	300
En iniciación	500
JEC (en 18 diócesis)	1.000
	5.500
Movimiento junior	3.939
Otros, sin datos: Movimiento rural cristiano, Hombres de Acción Católica y Cristianos en la Enseñanza (Maestros de AC).	

¹⁷ Estudio ASEP, abril, 1987.

¹⁸ En el Registro de entidades religiosas 1981 del Ministerio de Justicia están reseñadas 10.300 asociaciones de la Iglesia católica.

¹⁹ *Estadísticas de la Iglesia católica 1989*, Oficina de Estadística y Sociología de la Iglesia, Madrid 1988.

Estas modestísimas cifras no deben hacer olvidar el pasado inmediato de los movimientos de Acción Católica en España. La crisis de estos movimientos ha sido estudiada ampliamente en su génesis y en sus resultados por diversos autores. En su estudio sobre *Los católicos en la España franquista*²⁰, Guy HERMET documenta así la drástica caída en el número de miembros de la Acción Católica española desde 533.000 miembros en 1956 a unos 100.000 en 1972:

Número de miembros de la Acción Católica española

Años	Hombres	Mujeres	Juvent. masc.	Juvent. fem.	Aspir. masc. y fem.	Total
1938			16.000	49.000		
1946	40.000	125.000	71.000	111.000	95.000	442.000
1952	42.000	146.000	65.000	171.000	103.000	527.000
1956	45.000	172.000	52.000	158.000	106.000	533.000
1964			150.000	130.000		
1972						100.000

5.2.2.2 Movimientos familiares

MOVIMIENTOS FAMILIARES	N.º de miembros
Confederación católica de padres de familia y padres de alumnos (CONCAPA) (establecido en todas las diócesis)	3.000.000
Federación de viudas (en todas las diócesis)	175.000
Simpatizantes	300.000
Equipos de Nuestra Señora	3.970
Movimiento familiar cristiano (en 34 diócesis)	3.948
Cooperadores salesianos (en 8 diócesis)	3.528
Asociación Cooperadora de la Institución Teresiana, sección Familia (ACIT)	1.120
Comunidad Vida Cristiana, sección Familia	1.000
HH. del Trabajo (Sección Familia)	392
Federación centros preparación al matrimonio	—

5.2.2.3 Asociaciones para la formación y el fomento de las obras de piedad y caridad

MOVIMIENTOS FAMILIARES	N.º de miembros
Adoración nocturna masculina (en todas las diócesis)	65.000
Unión eucarística reparadora (en 60 diócesis)	33.290
Legión de María (en 21 diócesis) ...	5.046
Auxiliares	27.129
Asociación nacional de Caridad de San Vicente de Paúl (en 48 diócesis)	13.932
Adoración nocturna femenina (en 54 diócesis)	12.300
Sociedad San Vicente de Paúl	3.470
Otros movimientos menores: Adoradoras Santísimo Sacramento (438); Alianza del Credo (300); Federación antiguos alumnos concepcionistas (375); Movimientos foculares (930); Orden tercera agustinos recoletos (50); Federación AA. AA. de la Enseñanza católica.	

5.2.2.4 Movimientos de ambiente

MOVIMIENTOS FAMILIARES	N.º de miembros
Juventudes marianas vicencianas (en todas las diócesis)	44.577
Movimiento scout católico (en 34 diócesis)	44.324
Acción social empresarial (en 10 diócesis)	3.500
Federación católica de maestros españoles (en 17 diócesis)	2.700
Movimientos HH. de Trabajo (en 15 diócesis)	2.500
Cursillos de Cristiandad (en 55 diócesis)	2.350
Vida ascendente (en 14 diócesis)	2.500
Fraternidad cristiana de enfermos (en 31 diócesis)	1.200
En iniciación	2.100
ACIT (profesionales y jóvenes)	1.000
Federación comunidades de vida cristiana	800
Asociación <i>Salus Infirmorum</i>	800

Otros menores: Asociación católica de propagandistas (700); Movimiento católico de empleados (100); Unión católica de informadores y periodistas de España (150).

²⁰ CIS, Madrid 1985, págs. 224 y ss.

ASOCIACIONES PRESTADORAS DE SERVICIOS	N.º de miembros
Federación escuelas de tiempo libre cristianas (en 19 diócesis)	7.000
Manos Unidas (en todas las diócesis).	750
Otros sin datos: Comisión católica de la Infancia, Federación centros de Cultura Popular, Asociación internacional de servicios juventud femenina.	

5.2.3 *La tipología del asociacionismo religioso en España*

Los criterios para clasificar grupos y asociaciones de índole religiosa son muy diversos: 1) *las finalidades*: obras de caridad, de servicio al prójimo, de influencia en la sociedad, de participación en el culto, etc.; 2) *la densidad asociativa*: desde las comunidades en sentido estricto (el ejemplo paradigmático es el de las comunidades religiosas, con gran densidad asociativa) hasta los movimientos más difusos y abiertos, pasando por las asociaciones y organizaciones; 3) *la orientación básica*, criterio muy empleado por los sociólogos en general, que hablan de grupos expresivos, orientados a la manifestación y celebración de los valores del grupo y los grupos instrumentales, que se orientan a actuar sobre la sociedad o sobre la Iglesia, utilizando diversos medios; 4) *la relación operativa con la Iglesia*: se habla de grupos extraeclesiales y de grupos intraeclesiales, según se orienten primordialmente a influir en la misma Iglesia a manera de «grupos de presión», o de influir en la sociedad, habitualmente con propósitos evangelizadores.

Las tipologías más frecuentes, de carácter más bien descriptivo, suelen mezclar estos criterios. Así, por ejemplo, Justo BERMEJO propone los siguientes tipos de asociacionismo en su artículo sobre las «Pequeñas comunidades cristianas»²¹: 1) *Grupos informales*, en torno a colegios, comunidades religiosas y parroquias. Son de carácter informal, inconexos, sin una teología o mística propia, pero abiertos a las inquietudes eclesiales; 2) *Grupos de compromiso temporal*, que pretenden impregnar de espíritu cristiano el ambiente, y que se diferencian entre sí según la concepción del mundo y de la Iglesia y, sobre todo, según su propia misión.

La Acción Católica se autodefine, por ejemplo, como levadura perdida en la masa para transformarla desde dentro, en tanto que *Comunión y liberación* se autoconcebe como la luz sobre el candelero, llamado a ser anuncio y «presencia encontrable» de Dios en la historia; 3) *Pequeñas comunidades*, que facilitan la acogida, la intercomunicación y la personalización, y se orientan a compartir, celebrar o comprometerse comunitariamente en un testimonio de fe. Se diferencian sobre todo por su mayor o menor énfasis en la conversión personal, en la postura crítica ante la Iglesia y en la oración; 4) *Grupos de catequesis y formación y grupos parroquiales de formación bíblica, teológica o espiritual*, según la línea ya clásica en la Iglesia, aunque acentúan en el proceso educativo y en el testimonio personal la necesidad de la conexión entre la fe y los comportamientos vitales; 5) *Grupos consagrados a los pobres y a la promoción de los derechos humanos*: dentro de un talante común de lucha contra la marginación y de promoción humana, estos grupos se diferencian por su orientación específica, ya sea de estricto acercamiento a los marginados (compartir, ser amigo...) ya de facilitarles medios para que salgan de su situación, o ya, finalmente, por su esfuerzo por crear conciencia en la comunidad cristiana y denunciar ante la sociedad las situaciones injustas.

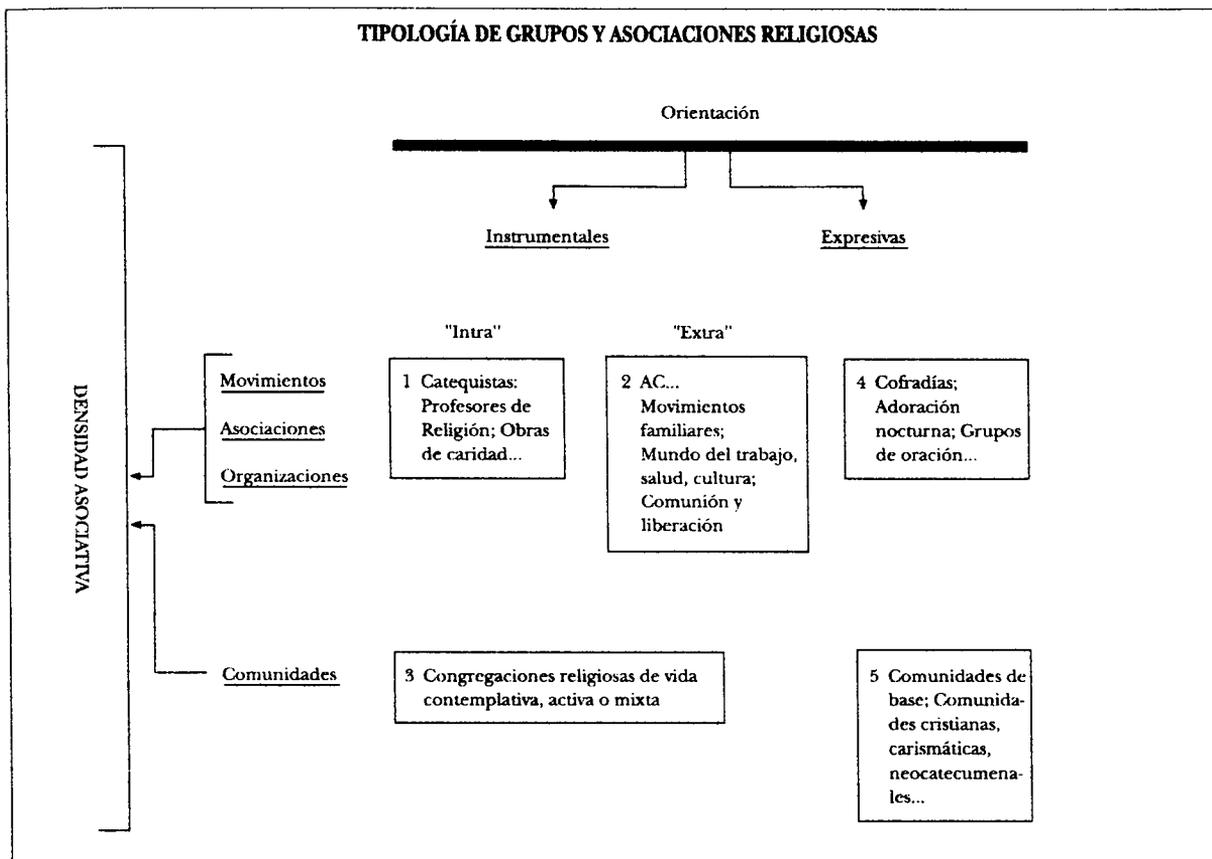
Otras tipologías, también frecuentes, no adoptan ningún criterio, y se fijan sobre todo en los rasgos más externos, exagerados a veces, de los diferentes grupos y asociaciones. Puede ser interesante intentar el diseño de una tipología más analítica, basándonos en tres criterios esenciales: *la orientación básica del grupo* —instrumental o expresiva—; *su densidad asociativa* —más o menos estructurados—, y *su orientación predominante a la Iglesia o a la sociedad*; es decir, intra o extraeclesiales. (Véase, al respecto, el diagrama que se adjunta.)

Intentemos ahora una caracterización de los cinco grupos, o mejor cuatro, pues las comunidades religiosas, tanto las de vida activa como las de vida contemplativa, no entran en nuestra consideración, limitada a los grupos de laicos.

Una advertencia necesaria: no hay grupos reales químicamente puros; hay grupos, asociaciones o movimientos participativos en mayor o menor medida de todos los criterios empleados en la tipología propuesta.

²¹ *Teología y Catequesis*, n.º 22, año 1987.

TIPOLOGÍA DE GRUPOS Y ASOCIACIONES RELIGIOSAS



5.2.3.1 Los grupos

a) *Asociaciones instrumentales intraeclesiales* Presentan una densidad asociativa media-baja, se orientan a una tarea instrumental dentro de la Iglesia y poseen una característica común: su dedicación a objetivos de formación —bien de las jóvenes generaciones de católicos o precatólicos, bien de los adultos, bien de los mismos miembros de tales grupos—. Destacan, en este ámbito, los *catequistas*. Se calcula su número en 230.000 (datos de 1985), de los cuales un 80 por 100 son laicos y otro 80 por 100 son mujeres, con predominio de los estudios primarios, y de edad entre 18 y 25 años, en general. La gran mayoría se dedican a la infancia, 80 por 100; un 8 por 100 a los adolescentes; un 6 por 100 a los adultos. Su dedicación personal media a las tareas de la catequesis es de una hora a la semana, y su duración personal media es de tres a cuatro años, lo que plantea serios problemas de actividad y consolidación de este movimiento. El nivel de exigencias propias es insuficiente e inadecuado

(datos del Congreso nacional de Catequesis, celebrado en abril de 1986).

Con una densidad asociativa mínima, se puede también incluir en este grupo a los *profesores de Religión* (unos 77.000, en 38 diócesis). El 75 % son laicos, e imparten sus enseñanzas sobre todo en EGB, predominantemente en la pública. Unos 2.000 trabajan en la Enseñanza media, y es de destacar su escasez o nula presencia en las Enseñanzas universitarias de Formación del Profesorado.

5.2.3.2 Los grupos

b) *Asociaciones instrumentales extraeclesiales* Son muy conocidos, y de ellos se ha hablado en un apartado anterior a propósito de la crisis de la Acción Católica en España. Hay que incluir aquí, lógicamente, a la Acción Católica y a todos los grupos de trabajo en el mundo de la cultura (Unión católica de periodistas y de informadores), en el mundo de la educación (los profesores cristianos), en el mundo de la política (cristianos por el socia-

lismo), en el mundo del trabajo, en el terreno de la salud... Un lugar destacado ocupan los movimientos familiares, cuyo problema de posible «nominalismo» ha sido ya mencionado anteriormente, a propósito de la CON-CAPA. *Comunión y liberación*, no incluida por cierto en *Estadísticas de la Iglesia 1989*, representa una nueva orientación dentro de estos grupos. En todo el mundo eran unos 60.000 a mediados de los setenta, y en España desarrollan una creciente actividad en torno al centro cultural «Miguel de Mañano» y a Ediciones Encuentro.

5.2.3.3 *Los grupos*

c) *Asociaciones expresivas intraeclesiales* Componen una larga lista en la que figuran la Asociación nocturna España (65.000 miembros), la Adoración nocturna femenina (12.300 miembros), los grupos de Oración carismática, los grupos de Taizé, las Comunidades de oración, los grupos de Oración (15 en Madrid), los grupos de Oración y Amistad, los equipos del Rosario, el Apostolado de la Oración (dos millones y 15.000 centros).

Es de justicia incluir aquí el amplio repertorio de *hermandades y cofradías*. En la revista *Proyección* (n. 35, 1988), Antonio GIMÉNEZ proponía los rasgos siguientes de las cofradías: sus salidas procesionales son auténticas confesiones de fe; representan la dimensión pública del catolicismo popular; representan una celebración festiva de la fe y, finalmente, constituyen un anuncio de la fe como experiencia total de salvación.

La importancia numérica de las hermandades y cofradías queda reflejada en estos tres breves datos: en la Semana Santa de Sevilla participan 57 cofradías con 114.000 «hermanos» y 35.000 «nazarenos»²².

Desde un punto de vista realista, se puede afirmar, a la vista de estos datos, que una «infraestructura» para una acción pastoral de no desdeñables dimensiones está creada con la aportación humana y organizativa de las hermandades y cofradías.

5.2.3.4 *Los grupos*

d) *Asociaciones expresivo-comunitarias*, entre las que destacan las Comunidades de base, las

²² *Correo de Andalucía*, número extraordinario de la Semana Santa de 1985.

Comunidades neocatecumenales, los grupos carismáticos, etc. Los datos disponibles son muy diversos y no permiten dar cuenta de la fisonomía, y sobre todo de las dimensiones reales de estos movimientos. Se habla de 184 grupos carismáticos en España; de 1.300 pequeñas comunidades cristianas repartidas desigualmente por las 65 diócesis españolas (Madrid en cabeza con 287, seguida de Bilbao con 131, Navarra con 83 y San Sebastián con 65); de 160 comunidades de Renovación carismática, con 9.000 miembros; de 1.178 Comunidades neocatecumenales, con 35.000 miembros. En el II Congreso europeo de Comunidades de base²³, se informó del carácter mayoritario de «clase media y media baja» de sus miembros, de su total pluralismo político, de su escasa implantación en las áreas rurales, y de su orientación en torno a tres ejes fundamentales, complementarios entre sí: su presencia en movimientos sociales ciudadanos, ecológicos, pacifistas, y de apoyo a los marginados; su lucha por la Iglesia en el mundo obrero y en los sectores populares y por unas estructuras más participativas en la misma Iglesia, y la búsqueda de la propia liberación de los esquemas mentales y condicionamientos «burgueses»²⁴.

5.2.4 *La pertenencia a grupos religiosos en la España de 1990*

En este contexto, la encuesta de 1989 sobre la que se basa el presente estudio establece el porcentaje de pertenecientes a grupos y asociaciones religiosas en un 9,1 por 100, excluyendo a los que se declaran «indiferentes» y «ateos», cuya posible pertenencia, de producirse, sería estadísticamente no significativa (ya en el grupo de «católicos no practicantes», sólo el 16 por 100 declara pertenecer a grupos y asociaciones religiosas). La pertenencia, entre los que se declaran «católicos», es más alta en el ámbito religioso que en el no religioso: 9,1 y 7,4 por 100, respectivamente. Un 7,3 por 100 ha perte-

²³ Javier DOMÍNGUEZ: «Comunidades de base en Europa, entre el realismo y la utopía», en *Pastoral Misionera*, n.º 149, 1986.

²⁴ Alberto INIESTA ha señalado los peligros de estas pequeñas comunidades cristianas, presentados a veces de forma dilemática: intimismo, narcisismo, dirigismo, sectarismo, dilemas entre criticismo y conformismo, iluminismo, hermetismo, y dilema entre informalismo y formalismo.

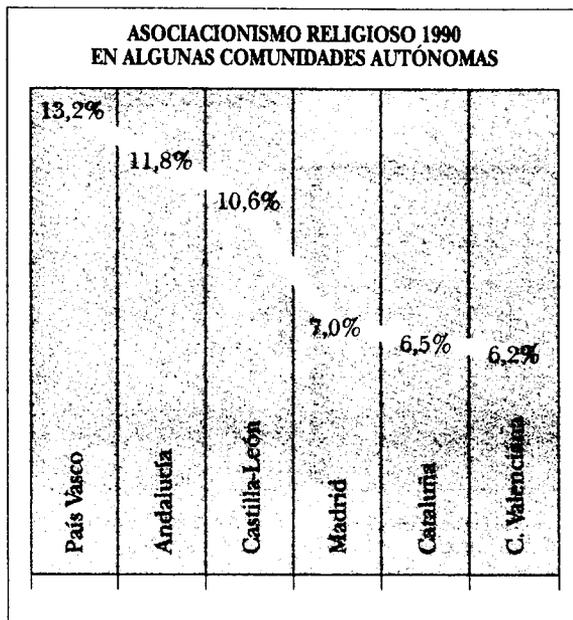
TABLA 5.15

Pertenencia a grupos religiosos (Porcentajes)*

	Pertenecen a grupos no religiosos	Pertenecen a grupos religiosos	Han pertenecido a grupos religiosos en el pasado
TOTAL	7,4	9,1	7,3
<i>Autoposic. relig.</i>			
Muy buen cat.	7,6	25,7	8,5
Cat. pract.	8,4	16,8	9,9
Cat. no muy pract.	8,1	4,7	6,4
Cat. no pract.	5,2	1,6	5,2
Crey. otra relig.	3,2	34,8	3,7
<i>Edad</i>			
15-17 años	4,0	15,0	4,0
18-21 años	9,5	10,5	7,0
22-25 años	9,5	8,5	6,2
26-35 años	7,1	5,0	4,8
36-45 años	7,7	7,5	7,8
46-60 años	7,6	9,4	7,9
Más de 60 años	6,3	11,5	9,8
<i>Nivel educativo</i>			
Ninguno	6,2	6,1	3,8
Prim. incompl.	3,3	7,9	4,6
Prim. compl.	5,4	8,5	5,7
Secund. 1.º ciclo	5,9	7,1	6,3
Secund. 2.º ciclo	9,0	10,9	10,4
Univ. 1.º ciclo	17,3	18,3	13,0
Univ. 2.º y 3.º ciclo	19,9	11,4	13,9
<i>Autoposic. polít.</i>			
Extr. izqda.	6,4	2,1	7,6
Izqda. radical	2,9	6,4	2,9
Izquierda	6,9	5,5	6,8
Izqda. moderada	7,2	4,5	5,3
Centro izqda.	7,2	8,2	7,5
Centro dcha.	12,6	12,2	9,3
Dcha. moderada	11,4	18,9	14,3
Derecha	7,4	14,1	10,1
Dcha. radical	5,3	10,7	5,5
Extrema dcha.	9,6	15,6	11,7
<i>Autonomías</i>			
Madrid	6,3	7,0	9,4
Cataluña	3,6	6,5	5,0
C. Valenciana	7,5	6,2	3,3
País Vasco	8,1	13,2	16,7
Andalucía	4,9	11,8	7,5
Castilla-León	4,7	10,6	7,3
Resto	11,2	9,4	7,2

* Excluídos los indiferentes y ateos

necido en el pasado a grupos religiosos, pero posteriormente los han abandonado, por razones varias.

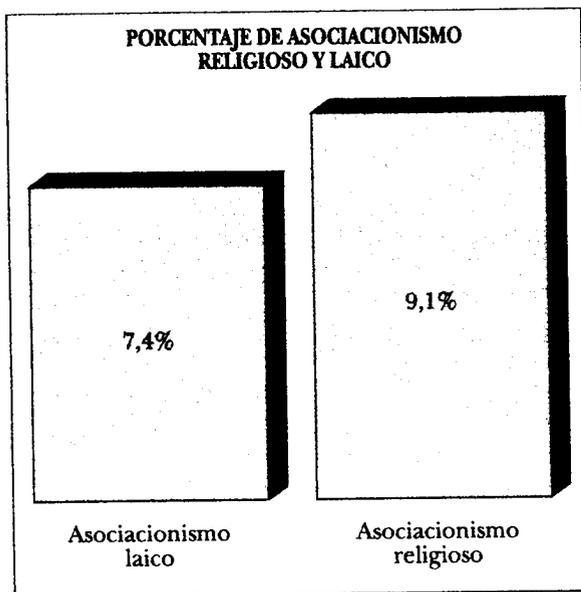


Fuente: Tabla 5.15

Entre los factores determinantes de la pertenencia a grupos religiosos, el de mayor peso es el *autoposicionamiento religioso*, a notable distancia del resto de factores. Entre los «muy buenos católicos», uno de cada cuatro se declara miembro de algún grupo religioso; uno de cada seis entre los «católicos practicantes», y porcentajes mucho más bajos entre los «católicos no muy practicantes» y los «no practicantes». Entre los «creyentes en otra religión», declaran su pertenencia a grupos religiosos un 34,8 por 100, porcentaje que probablemente corresponde a su condición de miembros de las iglesias o confesiones a las que se adscriben.

La *edad*, apenas influyente en el asociacionismo no religioso, es un factor importante en el de tipo religioso. Los adolescentes de 15 a 17 años alcanzan, entre los grupos de edad, los niveles más altos de pertenencia a grupos religiosos (un 15 por 100), produciéndose en el grupo siguiente (de 18 a 21) un notable descenso de casi 5 puntos porcentuales. Es probable que la salida de los colegios religiosos, al final del BUP/COU, sea la razón de este descenso en el nivel de asociacionismo.

El asociacionismo, tanto religioso como no religioso, parece estar asociado a dos factores de posición social: la *clase* y el *nivel educativo*, siendo los grupos de clases altas y de estudios superiores los más proclives al asociacionismo.



Fuente: *Tabla 5.15*

El *autoposicionamiento político* influye poderosamente en la pertenencia a grupos religiosos, y su influencia resalta más nítidamente por contraste con la pertenencia a grupos no religiosos, ya que en este terreno las diferencias son mucho menos percepti-

bles. En general, los situados en posiciones desde centro derecha a extrema derecha muestran un comportamiento de tipo asociativo religioso más acusado que el resto.

Entre las Comunidades Autónomas, destacan tres por un mayor nivel de afiliación a grupos y asociaciones religiosas: el País Vasco, Andalucía y Castilla-León. En el caso del País Vasco, la razón hay que buscarla en una fuerte vitalidad religiosa del pasado, lo que parece quedar corroborado por el 16,7 por 100 que dicen haber pertenecido a grupos religiosos en el pasado, frente al 7,3 por 100 del promedio nacional. Andalucía está caracterizada tradicionalmente por el florecimiento de las cofradías y asociaciones similares. En cuanto a Castilla-León, menos destacada, la razón obedece probablemente a su tono religioso de nivel medio-alto.

Una última reflexión sobre la *pertenencia en el pasado* a asociaciones religiosas. Además del País Vasco, caso ya comentado, llama la atención la «caída» asociativa que se ha producido en el mundo universitario, en las clases altas y media alta y en la derecha en general, tres grupos muy relacionados entre sí. La secularización en cuanto deseclesialización se ha extendido, podríase concluir, a toda la pirámide social.